

EDITORIAL

TÉRMINOS ASOCIADOS AL ESPIRITISMO

En distintas ocasiones algunos pensadores espíritas han advertido sobre la inconveniencia de colocar adjetivos al espiritismo apuntando que esta denominación es suficiente para dar una clara idea de lo que con ella quiere expresar, en tanto se está haciendo referencia a la doctrina fundada por Allan Kardec en el siglo XIX y por él definida en el prólogo de su libro ¿Qué es el espiritismo? como “la ciencia que trata de la naturaleza, origen y destino de los espíritus y de sus relaciones con el mundo corporal”. Allí mismo también declaró que “el espiritismo es a la vez una ciencia de observación y una doctrina filosófica. Como ciencia práctica, consiste en las relaciones que pueden establecerse con los espíritus; como doctrina filosófica, comprende todas las consecuencias morales que se desprenden de semejantes relaciones”

Pareciera que a la luz de tan rotundos pronunciamientos no debería quedar margen para interpretaciones ambiguas, y que los seguidores de esta doctrina, es decir, los espíritas, tendrían bien claro cuáles son las bases fundamentales de esta novedosa propuesta ideológica, ubicada en el marco general de la filosofía espiritualista pero distanciada de presupuestos dogmáticos o



CONTENIDO

Editorial-----	1
Para homenajear a Kardec, hablemos de la homosexualidad -----	4
Reflexiones sobre la vida y la muerte -----	8
El desarrollo del espíritu hasta el surgimiento de la vida: Una hipótesis librepensadora kardecista (2ª Parte)-----	10
¿Se pueden comprender los designios de Dios? -----	14
Hacia una nueva conciencia (2ª Parte) -----	18
Diversidad humana – Los Indios-----	22
Cómo lograr un estado de bienestar, según las experiencias de quienes viven en el más allá-----	26
Para abril, el mes de pascua – Espíritas, tienen un tesoro en sus manos. ¡Compártanlo!-----	28
Naturaleza de la mediumnidad-----	30
Seamos espíritas autónomos-----	33
Arte y espiritualidad: Conversaciones sobre el arte y la espiritualidad-----	36
Pasión, emoción y compromiso -----	40
El mundo evoluciona, el espiritismo también-----	44
Gratitud -----	50

religiosos, y que a la vez proclamaba su adhesión al pensamiento racionalista y a la investigación científica pero completamente enfrentada a las doctrinas materialistas.

Sin embargo, el espiritismo, en su marcha por Europa y América, durante más de siglo y medio, acusó variadas influencias, religiosas o culturales, provenientes de particulares interpretaciones que le han dado algunos de sus seguidores, movidos por el interés de adaptar los principios básicos de la nueva doctrina a sus propios criterios, o, también por la aceptación acrítica de mensajes transmitidos por los médiums que les acompañan y que exhiben como provenientes de espíritus de gran renombre, con la inocultable intención de transformarla en una religión. En muchas instituciones en las que se dice seguir a Kardec o se pregona fidelidad a su pensamiento, éste se halla desfigurado y confundido en medio de las más insólitas creencias y prácticas ceremoniales.

El propio Kardec en su tiempo ya debió enfrentar las intenciones de ciertos líderes y médiums de desconocer su autoridad intelectual y moral para dirigir el movimiento espírita y delinear sus directrices, a objeto de implantar extrañas teorías travestidas de “revelaciones divinas” y tomar el control institucional, como fue la intención del abogado bordelense Jean-Baptiste Roustaing con su estafalario libro Los cuatro evangelios.

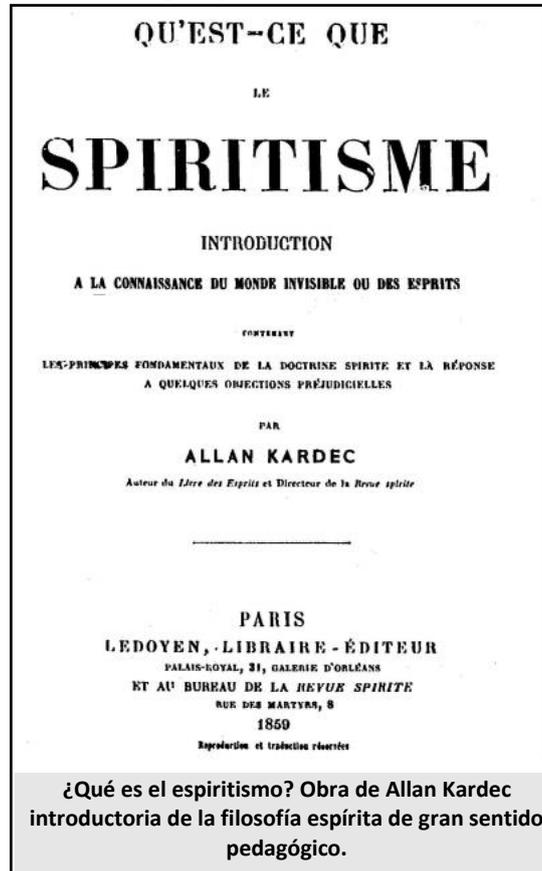
Revelación de la revelación, a cuyo frente colocó la etiqueta “espiritismo cristiano”.

En nuestro Movimiento de Cultura Espírita CIMA, igual que en las entidades integradas a la Asociación Espírita Internacional CEPA, hemos venido remarcando algunas expresiones que asociamos a nuestra visión del espiritismo para insistir en la necesidad de preservar su esencia, como filosofía científica, filosófica y ética, proveniente de una novedosa colaboración entre desencarnados y encarnados, y de mantener fresco y vigente su proyecto transformador para darle a la humanidad una comprensión global de Dios y el universo, que facilite caminos en su inconmensurable proceso evolutivo.

No pretendemos agregar adjetivos al espiritismo. Queremos, eso sí, reafirmar

el empleo de aquellos términos cuya significación se encuentra en armonía con su auténtica propuesta. Es así que nos referimos a un espiritismo kardecista, laico, racionalista, librepensador, adogmático, humanista, plural, dialéctico, progresivo y progresista, y podríamos añadir otros vocablos que apuntan en la misma dirección, vinculados a los más nobles atributos del ser humano, y a las justas aspiraciones por un mundo más amoroso, fraterno, libre, justo y equitativo. Un espiritismo así presentado no deja lugar a equívocos. Es un espiritismo como pensó y soñó Allan Kardec.

Jon Aizpúrua



DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

Jon Aizpúrua	Teresa de Álvarez
Álvaro La Torre	Asunción Morales
Vicente Ríos	Antulio Malavé
Víctor Da Silva	Jesús Sierra
Leida Chávez	Iván Moreno
Conchita Delgado	Juan José Torres

COLABORADORES**ARGENTINA**

Dante López
Gustavo Molfino
Raul Drubich
Cristian Drubich
Cecilia Culzoni

ESPAÑA

David Santamaría
Mercedes García
Juan José Torres
Rosa Outeiriño
Oscar García
Margarita Ruiz

BRASIL

Jacira Da Silva
Milton Medran
María C. Zaina
Jailson Mendonça
Salomão Benchaya
Alcione Moreno
Homero Ward da Rosa
Ademar Chioro
Mauro Mesquita

FRANCIA

Jacques Pecatte

GUATEMALA

Daniel Torres

PUERTO RICO

José Arroyo
Iván Figueroa

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor **DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)**

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

PARA HOMENAJEAR A KARDEC, HABLEMOS DE HOMOSEXUALIDAD

Jacira Jacinto da Silva¹
Brasil

“Seamos sinceros: todas esas campañas pseudorreligiosas contra la homoafectividad son la puerta de entrada a otras persecuciones: judíos, negros, orientales, musulmanes, personas con trastornos mentales, todo lo que vulnere una norma establecida de cultura patriarcal occidental, son remanentes de las segregaciones nazifacistas. A ellas debemos oponernos con vehemencia y vigor inusuales, tal es el peligro que representan. Hay “religiones” verdaderamente diabólicas, fruto de mentes enfermas que proyectan en el prójimo sus visiones aberrantes. La humanidad es una sola, dividida en diversidades. Mancillar y agredir una de esas facetas, aunque sólo sea una, constituye un irrespeto y una violencia contra todos nosotros. ¡Unámonos contra eso!”

Jorge Sunny²

Muchos tributos se rinden a Allan Kardec en esta época, sea por haber desencarnado el 31 de marzo, sea por el lanzamiento de El libro de los espíritus el 18 de abril de 1857. Pues bien, podríamos reforzar en este texto todos los elogios comunes, verdaderamente justos y oportunos. Sin embargo, he optado por destacar el valor de su trabajo al tratar un tema que no figura expresamente en sus obras.

A causa de la hipocresía tan común en los templos religiosos, los pastores, sacerdotes o conferencistas espíritas no acostumbran abordar este asunto, aunque muchos sean homosexuales o a pesar del hecho de que sus gurús vivan o hayan vivido como homosexuales.

¿Estaría prohibido hablar de homoafectividad en el centro espírita? ¿Este tema estaría, por alguna explicación contundente, excluido de la lista de aquellos que interesan al ser humano? Evidentemente, en nuestra comprensión, la

respuesta a las dos preguntas es negativa. Primero, porque el centro espírita es el espacio adecuado para acometer las dificultades humanas y, por consiguiente, todos los asuntos que atañen a los sentimientos humanos pueden debatirse. Segundo, porque tenemos el deber de estudiar mejor, debatir y buscar vencer nuestros prejuicios, incomprensiones y manifestaciones egoístas.



Antes que todo, deberíamos preguntarnos si tiene cabida rechazar cualquier manifestación de amor. El amor solo puede producir buenos resultados, sin importar de quien y para quien, incluso entre los animales irracionales. Siempre que se dedica amor a un animal, desde el hámster o de la cacatúa, hasta el elefante, la contrapartida es certera en forma de gratitud. ¿Por qué motivo deberíamos condenar el amor entre dos personas del mismo sexo?



La foto revela un detalle que se nos suele escapar. La invitación de la filosofía espírita es para cultivar el amor, abonar el terreno, lanzar la semilla, regar y fertilizar, podar y dedicar atención para que la semilla del amor nazca y crezca vigorosa. ¿Qué sabemos del amor? Hasta hace muy poco tiempo, cuando se hablaba de amor, automáticamente nos remitíamos a las relaciones sexuales, a los afectos dentro del matrimonio. Afortunadamente, en las

últimas décadas existe un esfuerzo mayor en pro del amor; amor en esencia, entre padres e hijos, entre hermanos, entre parejas y entre amigos también.

Muchas veces, al conocer a una persona, sentimos que ya la queremos. Sin duda, algo raro, aunque muy lindo, se trata de una identificación inmediata de afinidad, tan grande que puede considerarse amor. Mientras tanto, podemos desarrollar el amor en el día a día, si preparamos el terreno, (el corazón) que, al recibir la simiente, se cuida para que crezca vigoroso ese sentimiento tan hermoso. Evidentemente, dado nuestro bajo nivel evolutivo, tendremos algún trabajo en fertilizar, podar y fomentar el crecimiento. Será esencial la lucha contra nuestro egoísmo, ya que, para amar, tendremos que ejercitar la empatía y la alteridad. Obviamente, amar, siempre y cuando el objeto de nuestro afecto piense y actúe como queremos que piense y actúe, no es sino amarse a sí mismo.

El escritor brasileño Jaci Regis enseñó: *El sexo existe y es un sentimiento básico, determinante del equilibrio interno. Reprimirlo es lanzarse en la prisión degenerante de la mente.*³

Las personas nacen hombres, mujeres o pertenecientes a otras categorías que expresan el género de otro modo, mejor definidas por las siglas LGBTQIA+. Recordemos: las personas nacen, no optan, no escogen, como suele afirmarse en posición condenatoria. Así como nadie elige manifestarse en la vida como heterosexual, tampoco nadie elige adoptar la homoafectividad en su vida. No está de más observar que la comunidad LGBTQIA+ tiene que recabar mucha fuerza para resistir los absurdos que les imponen los heterosexuales: desde las bromas extremadamente irrespetuosas y la violencia física, pasando por una infinidad de otras manifestaciones de violencia, como la psicológica, hasta lo más cruel e insoportable, como lo es el abandono familiar.



Sin lugar a dudas, tal actitud, que obliga a la persona a reprimirse, genera consecuencias funestas. Efectivamente, el centro espírita no puede prestarse a enseñar eso, ya que su función es generar conocimiento y proyectar armonía, paz y felicidad.

Valga una frase oportuna para que reflexionemos sobre los absurdos que expresan los heterosexuales: Benditos sean los lazos de familia. Esta mención siempre se recuerda al referirse al hecho de que, en última instancia, cuando todo le falta al ser humano, incluso la dignidad (como en el caso del encarcelamiento distante), al menos la familia estará presente. En la enfermedad, en la miseria, en los procesos penales, en el consumo nocivo de alcohol y de otras drogas, la familia será el último reducto de esperanza. Desgraciadamente, muchas familias abandonan a sus hijos por haber nacido homosexuales; los obligan a esconderse, a que finjan lo que no son, cuando no los expulsan de la casa, en un gesto de inhumanidad o demostración del rostro humano más perverso.

En todo caso, ¿qué tiene Allan Kardec que ver con eso, y cuál fue el motivo por el cual escogí homenajearlo al plantear este tema? Antes que nada, por habernos enseñado que el espíritu no tiene sexo, por haber explicado de la forma más clara y transparente posible, que nuestra estancia en la tierra es solo una experiencia, una de muchas en las cuales podemos ocupar los puestos más variados, y expresarnos de diferentes maneras.

Ya tendríamos suficientes motivos para agradecer inmensamente al añorado fundador del espiritismo, pero también es cierto que, aunque no mencionara la palabra “homosexualidad” en sus libros, dejó preciosas lecciones que pueden ayudarnos en gran medida en el análisis del tema.

¿Cómo debería comportarse el espírita ante la cuestión de la homosexualidad? La respuesta

podría ser simplemente: como **el hombre de bien**, que se describe en El libro de los espíritus. Cabe destacar que, a la usanza de su época, Kardec empleaba la expresión hombre de bien para designar al espíritu encarnado moralizado, de manera genérica y sin alusión expresa al sexo masculino. Véase:

Las cualidades del alma son las del espíritu que se halla encarnado. Así pues, el hombre de bien **constituye la encarnación de un espíritu bueno**, en tanto el hombre perverso es la de un espíritu impuro. (Negritas nuestras).⁴

Hay un texto muy expresivo, denominado Caracteres del hombre de bien, en El libro de los espíritus. Allí se puede apreciar lo que distingue al ser humano en términos de elevación moral. Se trata del Capítulo XII - Perfección moral.

¿Quién, entre nosotros, sería digno de aproximarse al concepto de hombre de bien al cohibir cualquier especie de manifestación de amor, irrespetar al prójimo por el simple hecho de haber amado a alguien del mismo sexo, y hasta maltratar a quien haya seguido un camino distinto al suyo?

Es por demás necesario entender que, **el respeto a todas las personas**, independientemente de las diversidades que existen en el mundo, sea por motivo de origen, condición física, edad, clase social, identidad de género, color de la piel, afinidades políticas, religiosas, o de cualquier otra naturaleza, corresponde a un estado de madurez muy cercano al del hombre de bien.

A propósito, cabe citar un pequeño extracto de la respuesta que Kardec obtuvo de los espíritus en la pregunta 918.

¿Por qué signos se puede reconocer en un hombre el progreso real que debe elevar a su Espíritu en la jerarquía espírita?

El verdadero **hombre de bien es aquel que practica la ley de justicia, amor y caridad en su mayor pureza**. Si interroga a su conciencia acerca de las acciones que ejecuta, se preguntará si no ha violado esa ley; si no hizo mal; si ha realizado todo

el bien que pudo; si nadie tuvo que quejarse de él: en suma, **si ha hecho a los demás cuanto hubiera querido que se hiciese con él**.

El hombre poseído por el sentimiento de caridad y amor al prójimo hace el bien por el bien mismo, sin aguardar recompensa, y sacrifica en aras de la justicia su propio interés. **Es bueno, humanitario y benévolo para con todos, porque en cada hombre ve un hermano, sin distinción de razas ni creencias**.

(...) Por último, respeta, en sus semejantes, **todos los derechos que las leyes de la Naturaleza confieren**, del mismo modo que quisiera que fuesen respetados los que a él conciernen. (Negritas nuestras).



Los centros espíritas harían bien en revisar sus conceptos, reevaluarse, asumir posturas valerosas, no sólo para sostener debates que contribuyan efectivamente a un mundo mejor, sino también, y principalmente, para romper y quemar ciertos libros desinformativos, represivos, aunque revistan la pretensión de “explicar” la homoafectividad. Más aún, han de superar las justificaciones desprovistas de fundamento científico, moral o ético, que se exponen en conferencias y “consejos”. Ejemplo de esto es cuando se alega que alguien nació físicamente hombre, pero se volvió gay por haber vivido muchas existencias como mujer. ¿Puede que eso sea lo que le haya pasado a un hombre gay? Sí, evidentemente no se descarta, pero de ahí a afirmar que alguien es gay por ese motivo, hay una distancia enorme. Se trata de una mera hipótesis, sin validación alguna en ninguna investigación ni conocimiento respetable.

¡Cuánta polémica innecesaria con respecto a la adopción de niños por homosexuales! Es escandaloso ver a ciertas comunidades espíritas pronunciarse en contra del asunto, a pesar de que no se molestan por ver a tantos niños en albergues o deambulando por las calles, absorbidos por el narcotráfico (lo que ya vaticina su futuro), muriendo de hambre, y carentes de algún recurso necesario para sobrevivir.

Además, en el centro espírita, el camino es, a nuestro entender, acoger el amor y el respeto por todas las personas, sin distinción por motivo de etnia, color de la piel, situación económica, grado de escolaridad, profesión, preferencias políticas, religión, identidad de género, estado de salud, y edad, entre otros. Un vistazo a las personas escogidas en los centros espíritas para dictar conferencias, transmitir pases, dirigir trabajos en el mismo centro, nos hace concluir, inexorablemente, que muchas de ellas son prejuiciosas.

Con mayor razón, no hace falta explicar lo que no sabemos. **Basta con respetar a las personas como son** y prescindir completamente de la necesidad de entender el motivo por el cual se nace mujer, hombre, o con otras expresiones de género. Cuando comprendamos que las manifestaciones sexuales son variadas, que siempre han existido, y que estamos en la encarnación que consideramos apropiada para evolucionar, sobrarán todas las justificaciones, y reinará la paz.



El homenaje que rindo a Kardec se relaciona con el **manantial de orientaciones seguras que se encuentran en El libro de los espíritus**. Todos sabemos que no constituye una obra perfecta, dictada por Dios. Eso sí, fue cuidadosamente elaborada por ese gran pensador que estudió las informaciones de los espíritus, que no eran más que humanos desencarnados, como él mismo lo subrayó. De allí extrajo una guía extraordinaria de conducta humana, que sirve de brújula en relación con las grandes interrogantes surgidas hasta el presente.

Mi valoración surge de la convicción de que ni siquiera hemos aprehendido el planteamiento de actuar como hombres de bien. Para todas las cuestiones éticas y morales, encontraremos una bella pauta para vivir, si nos asentamos en la obra de Kardec.

Tenemos en el legado del estupendo profesor, que fuera Allan Kardec, la nota adecuada para entonar juntos la canción del amor. El día que logremos formar la gran coral humana en ese tono, no habrá más discriminación, persecución, ni violencia entre los seres humanos, sea cual sea su condición o peculiaridad, y sin la menor importancia de que sea heterosexual, bisexual, gay, intersexual, lesbiana, pansexual, transexual, queer, asexual o + (demás grupos o variaciones de la sexualidad).

¡Muchas gracias, profesor Allan Kardec!

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

REFERENCIAS:

¹ Abogada, espírita de nacimiento, miembro del Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc), consejera del Centro de Estudios Espíritas Herculano Pires (CEEJHP), actual presidente de la Asociación Espírita Internacional (CEPA).

² <https://www.pensador.com/frase/MTM0MjU1MQ/> Captado el 9 de abril de 2021, a las 19:45 horas.

³ REGIS, Jaci. Caminhos da liberdade (Caminos de libertad). 1ª edición. Licespe: 1990, p. 57.

⁴ KARDEC, Allan. El libro de los espíritus. 76ª edición. FEB: 18 de abril de 1857, p. 25.

REFLEXIONES SOBRE LA VIDA Y LA MUERTE

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil



Hace algunos años, en el grupo de conversación en el Centro Cultural Espírita de Porto Alegre, se plantearon temas como la eutanasia y la ortotanasia, entre otros. Fue cuando el gran pensador espírita, Maurice Herbert Jones, contó una anécdota bastante interesante.

El hecho tuvo lugar en la época en que Jones aún no era espírita. En aquella ocasión, integraba una logia masónica. Sucedió que un hermano de la Orden contrajo una enfermedad que terminó por llevarlo a la unidad de cuidados intensivos.

Luego de algunos días de tratamiento, el equipo médico que atendía al enfermo convocó a la familia para comunicarle que no había posibilidad de recuperación y que el paciente se mantenía con vida gracias a los aparatos. Ante ese cuadro, los médicos tratantes solicitaron a los familiares autorización para desconectar al moribundo.

La familia pidió dos días para dar una respuesta. Tenían gran consideración por el vínculo afectivo y filosófico de aquel señor con la masonería. Por tal motivo, estimaron que sería prudente consultar a la logia masónica, y así lo hicieron.

El tema fue sometido a debate “entre columnas”. La mayoría de los cofrades se pronunció por no desconectar los aparatos. Jones fue uno de los pocos que se manifestó en el sentido contrario. Entendía que, ante la información médica, sería inútil prolongar aquella agonía. Fue voto salvado. Al día siguiente, los parientes llevaron al equipo médico su decisión: no desconectar los aparatos.

Lo que sucedió en los días siguientes fue sorprendente. El paciente comenzó a dar señales de mejoría. Unos días después le dieron de alta. Sobrevivió aproximadamente un mes: el tiempo suficiente para saldar algunos asuntos pendientes. Entre estos, se reconcilió con una hija con la que había roto relaciones.

Efectivamente, fue vislumbrando situaciones que los espíritus entrevistados por Allan Kardec aconsejaban: que jamás se abreviase la muerte de un paciente. Partieron de un supuesto, bastante discutible hoy entre nosotros: el de que la vida tiene un determinado tiempo para fluir, y el momento exacto de la muerte es una decisión de Dios.

La ciencia médica y el conocimiento humano han avanzado mucho en estos casi 170 años que nos separan de la propuesta filosófica espírita. Poco a poco invadimos aquellos dominios, antes tenidos como el exclusivo ámbito de la divinidad. Actualmente, la medicina dispone de condiciones muy seguras para diagnosticar la inevitabilidad de la muerte, con un porcentaje de acierto significativamente mayor al del episodio narrado por Jones, y que ocurriera hará más de 60 años. Al mismo tiempo, la tecnología puede postergar el deceso cada vez más. Esa práctica usual, casi siempre dolorosa para el paciente y sus afectos, recibe el nombre de “distanasia”. Esta palabra de origen griego significa “alejamiento”, esto es, se aplaza la hora de la muerte.

Frente a esta realidad, en Brasil, a semejanza de muchos otros países, el Consejo Federal de Medicina emitió hace ya algunos años, una recomendación en el sentido de que se evite prolongar la vida por medios artificiales, siempre y cuando la familia concuerde con la llamada ortotanasia, que no es otra cosa que la muerte en su proceso natural, lo que evita el tratamiento prolongado y causante de sufrimiento.

¹ Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

El consenso adoptado por el organismo médico pone de manifiesto la distinción entre la eutanasia y la ortotanasia. En todo caso, el médico no estaría provocando la muerte por “relevante valor social o moral”, que es como la ley define la eutanasia. Antes bien, con la ortotanasia, estaría ahorrando al enfermo y a sus familiares los sufrimientos que la ciencia puede evitar, a favor, justamente de la dignidad de la vida.

Recuérdese que Juan Pablo II (1920-2005), uno de los líderes cristianos más importantes de nuestro tiempo, experimentó una situación semejante en los postreros días de su vida. Los amplios recursos médicos a su disposición abrieron la posibilidad de llevarlo a otro hospital de Roma, donde aparatos modernísimos podían prolongar su agonía. Él mismo interfirió para evitar esa situación al pedir que, lo dejaran morir “al natural”.

Como se puede apreciar, la cuestión es bastante delicada. Sin embargo, vale, y siempre ha de valer, la recomendación de los espíritus en el sentido de que nadie tiene derecho de quitar la vida de nadie, ni siquiera por compasión y solidaridad (eutanasia). No obstante, a medida que la ciencia avanza y devela los secretos de la vida y de la muerte, nuevas cuestiones éticas desafían nuestra capacidad de adecuación a las realidades emergentes. Así, más dilatado se hace nuestro ámbito de decisión. Mientras más conocemos, más aptos estamos para decidir, y mayor es nuestra responsabilidad.

Nosotros, los espíritas, debemos trabajar con dos variantes de igual importancia. La primera es que la vida, en su acepción más amplia, es la del espíritu. La segunda es que, la vida corporal, siempre es el instrumento de perfeccionamiento del espíritu. Por tal motivo, su preservación debe ir en consonancia con ese objetivo mayor.

No existe la menor duda de que hoy día tenemos mejores condiciones que antes para valorar tal conveniencia. Lo cierto es que, a la luz de la filosofía espírita, el avance del conocimiento científico nos hace cada vez más aptos para tomar decisiones que, antes, decíamos eran de la exclusiva competencia de Dios. El libre albedrío, en tanto conquista progresiva del espíritu inteligente, expande el campo de la toma de decisiones con respecto a nuestra vida intelectual y colectiva.

Conciliar el conocimiento y la ética es el desafío permanente que se presenta al ser humano. En respuesta a la pregunta de Allan Kardec sobre “el objetivo de la encarnación de los espíritus”, sus interlocutores espirituales afirman que la encarnación tiene, entre otras finalidades: “poner al espíritu en condiciones de afrontar la parte que le cabe en la obra de la Creación”. (El libro de los espíritus, pregunta 132).

Para cumplir con nuestra parte en la obra de la creación, debemos, en primera instancia, buscar conocer. Es justamente el conocimiento acerca de las leyes de la vida lo que nos faculta para tomar las grandes decisiones individuales y colectivas.

El conocimiento espírita, que es una vertiente adoptada por nosotros como eje central de todo lo aprendido, tiene de la vida un concepto mucho más amplio de lo meramente biológico. Al elegir la vida del espíritu como la verdadera, pasamos a comprender mejor la muerte y aceptarla como ineludible. Evitar sufrimientos innecesarios, permitir que el deceso sobrevenga en su debido momento, así como preservar la dignidad y el equilibrio psicológico y espiritual de nuestro ser querido, parece ser el camino más coherente con los principios de la filosofía espírita.

Al hacer la parte que nos atañe, motivados siempre por sentimientos de amor y de caridad, y no por el egoísmo o por meros intereses materiales, estaremos, de igual forma, atrayendo y facilitando la intervención de los amigos espirituales. A menudo, ellos son detentores de recursos que aún nos son desconocidos. Ellos sabrán cómo utilizarlos, incluso cuando nuestras decisiones puedan estar equivocadas.

En el relato de Jones, ¿acaso no habría tenido lugar una intervención espiritual reveladora de conocimientos que, en aquel momento, estaban fuera del alcance humano?

De allí también la importancia, en los momentos decisivos de la vida o del proceso que conduce a la muerte, sea de nosotros mismos o de nuestros seres queridos, de mantener la serenidad, la confianza y la estrecha conexión con el mundo espiritual.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

EL DESARROLLO DEL ESPÍRITU HASTA EL SURGIMIENTO DE LA VIDA: UNA HIPÓTESIS LIBREPENSADORA KARDECISTA (2ª PARTE)

Alexandre Cardia Machado

Brasil

(Viene del número anterior)

4.2 – En el universo

¿Cómo se desarrolló el espíritu?

La tesis articulada es que Dios creó la materia y el espíritu simultáneamente en el llamado big bang hace 14.000 millones de años. La materia es el lazo que une al espíritu. (El libro de los espíritus, pregunta 22). Si tomamos como base nuestro planeta, la evolución de los espíritus sería como se indica arriba.

De esta forma, el principio espiritual evolucionó de su estado natural, que denominamos “principio espiritual arcaico” a los efectos didácticos, hasta la forma espiritual que habita nuestros cuerpos físicos.

Así, tendríamos las siguientes fases que atravesaría el espíritu desde su creación hasta la etapa de la sabiduría:

1 – Desde el big bang hasta el surgimiento de la vida en algún planeta hace falta un proceso de formación de la materia, lo que denominaremos los bloques de la vida. En la Tierra, 10.500 millones de años después del big bang, solamente existía el principio espiritual arcaico. Este evolucionó muy poco: absorbía los reflejos de sus interacciones con la materia a través de las constantes transformaciones a la que esta era sometida. En este período predomina el principio espiritual arcaico.

2 – Cuando surge la vida. En la tesis de la pluralidad de mundos habitados, en los diversos estadios del universo, el principio espiritual comienza a desarrollarse en los seres vivos primitivos de los reinos más simples. Creemos

que puedan ser semejantes a los reinos moneras, protistas, fungi y vegetal, que conocemos en la Tierra. En esta fase, este principio, que recibirá el nombre de “principio espiritual vital” a los fines didácticos, aprende por reflejo y por instinto

y se convierte en el sustento de su propia vida. Entonces, en este período predomina el principio espiritual vital por encima del principio espiritual arcaico. Este último continúa interactuando con la materia y coexistiendo con el principio espiritual vital, ya diferenciado de su antecesor.

3 – Ya que no detectamos la vida fuera de la Tierra aún, recurriremos al ejemplo terrenal para explicar la trayectoria evolutiva del espíritu. La búsqueda de vida fuera de la Tierra persiste. En consecuencia, la doctrina kardecista debe actualizarse y estar en capacidad de explicarla a la luz de la ciencia.

4 – Creemos que, a partir de seres con características semejantes a las de los animales terrestres, es decir, con movilidad, con cuerpos físicos más desarrollados, adaptados a los planetas donde se desarrollaron a través de la ley natural de la supervivencia del más apto y de la capacidad de adaptación, el principio espiritual haya sido objeto de un gran avance evolutivo, comparado a los demás tipos de vida que existían en aquel entonces. El desarrollo de estos seres



vivos hasta un nivel de civilidad es una incógnita, toda vez que los cuerpos debieron atravesar las más diversas dificultades que lo llevaron hasta esta etapa de desarrollo. No obstante, es posible imaginar que esto haya ocurrido o que esté ocurriendo en diversos puntos del universo, dada la cifra impresionante de estrellas y planetas y, obviamente, la existencia de la ley natural del progreso.

Actualmente se realizan diversas investigaciones en busca de vida extraterrestre. Aquí no entraremos en detalle. Esto lo desarrollamos en el Análisis de la necesidad de recurrir a la exobiología, sea física, sea espiritual, para explicar el desarrollo de las civilizaciones en la Tierra. Este trabajo se presentó en el X Simposio Brasileño de Pensamiento Espírita (SBPE) en 2003. Existen algunos estudios en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), donde se desarrolla un proyecto para fabricar un equipo capaz de analizar rocas marcianas y comparar el posible ADN de microorganismos existentes o fósiles con el ADN terrestre, en busca de alguna correlación.



En otras palabras, si en el futuro, las misiones robóticas que estamos enviando a Marte logran detectar alguna señal de vida en la superficie marciana, podremos saber si existe alguna relación entre estas formas de vida y las desarrolladas en la Tierra. ¿Y por qué esto? Pues, permanentemente nuestro planeta ha recibido meteoritos oriundos de Marte. Sí, y también porque hace aproximadamente 2.000 millones de años todos los planetas del sistema solar chocaban constantemente con asteroides.

Aquí la gran incógnita es que la vida puede surgir y no permanecer, por razones que entenderemos mejor en el próximo capítulo.

4.3 – En la Tierra

¿Cómo fue el desarrollo en el cuerpo físico?

Los bloques de la vida, la composición de la química en todas las formas de vida que conocemos, dependen de la presencia de algunos elementos químicos principales: hidrógeno, oxígeno, carbono y nitrógeno. Todos los demás elementos químicos juntos representan menos de 1 % de la masa del cuerpo humano, por poner un ejemplo.

No es porque sí que los cuatro elementos principales forman parte de los seis elementos más comunes del universo; los demás son el helio y el neón. Curiosamente, estos cuatro elementos básicos para la vida no están tan presentes en la Tierra como lo está en el espacio exterior. Es decir, su incidencia en la Tierra, donde sabiamente hay vida, es inferior a la media en los otros sitios del universo. Esto demuestra que los componentes químicos necesarios para que surja la vida son muy comunes en el universo. Lo anterior nos hace pensar que, si las condiciones ambientales lo favorecen, la vida puede originarse en cualquier lugar en el espacio donde se generen en el interior de las estrellas.

El proceso de formación de una estrella hasta su destrucción no es muy rápido y ronda los mil millones de años. Así, es probable que los primeros 2.000 millones de años, poco o casi ningún carbono estuviese disponible. Al pasar por esta primera etapa huérfana de carbono, comienzan nuevos ciclos de vida de estrellas. En este aspecto, es de suma importancia el caos que sigue a la explosión de una nova o de una supernova, ya que esparce en las regiones interestelares una nebulosa repleta de los elementos más pesados, como lo son el carbono, el silicio, el hierro y el níquel, mezclados con una cantidad enorme de gases, como lo son el hidrógeno, el oxígeno, el helio y el neón.

Por cuanto toda la vida hasta hoy detectada se basa en el carbono y en la química orgánica, podemos deducir que en los primeros mil millones de años que siguieron al big bang, ningún principio espiritual pudo haber evolucionado en espíritu.

A partir de una nebulosa hará cerca de 5.000 millones de años atrás surgió el sol junto con su sistema planetario y, con el tiempo, la vida en la Tierra.

La aparición de la vida en la Tierra:

1 – Formación de la costra sólida del planeta; de la cual se extraerán todos los elementos químicos.

2 – Formación de grandes océanos: existencia de agua en estado líquido que se debió muy probablemente a una serie de choques de cometas contra nuestro planeta.

3 – Existencia de una atmósfera rica en CO₂, CH₄ y vapor de agua, que favoreció el esparcimiento del efecto invernadero, que tanto nos incomoda hoy, pero que provocaba grandes convecciones en la atmósfera y, en consecuencia, tempestades y rayos. Esto permitió la sinterización de los aminoácidos.

4 – Existencia de un satélite de proporciones planetarias. Se trata de la Luna, que hace 3.500 millones de años estaba a 1/3 de la distancia actual de la Tierra y provocaba mareas nueve veces más elevadas y vulcanismos en la superficie terrestre. Con esto, los océanos barrían la superficie terrestre con una fuerza colosal. De esta forma traían y mezclaban los elementos químicos necesarios para el surgimiento de los primeros sistemas autónomos (la vida) probablemente en el fondo de los océanos, absorbidos a la conocida piedra pómez.

Al surgir en la Tierra hace 3.500 millones de años, aproximadamente hace 2.000 millones de

años se desarrolló el principio espiritual en los seres primitivos de los reinos moneras, protistas, fungi y vegetal. En esta fase, este principio, al que le hemos acuñado el nombre de “principio espiritual vital”, aprende por reflejo y por instinto, además de que se convierte en el sustento de su propia vida. Aquí en la Tierra, como en la regla general del universo, en este período predomina el principio espiritual vital por encima del principio espiritual arcaico, que sigue interactuando con la materia y coexistiendo con el primero, ya diferenciado de su antecesor.

Hace cerca de 500 millones de años surgió la vida animal, mucho más compleja. Esta es la fase en la que Kardec acostumbra llamar el espíritu como principio espiritual propiamente dicho. Este aprende por reflejo, por instinto y tiene una inteligencia rudimentaria. Iniciamos entonces el período con predominio del principio espiritual propiamente dicho, aunque siguen actuando, cada cual, en su nivel de evolución, el principio espiritual vital y el principio espiritual arcaico.

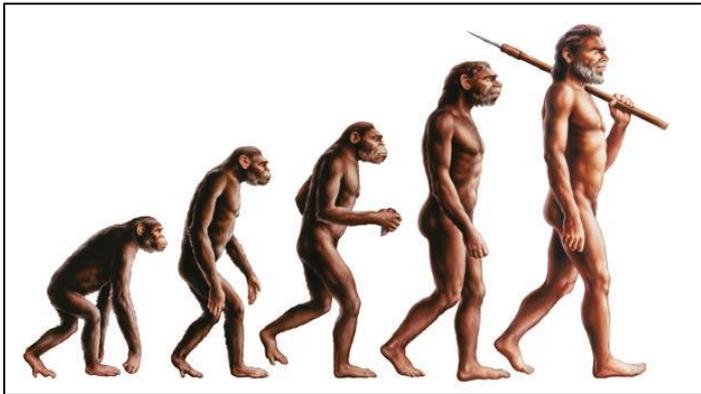
El principio espiritual se estratificó, desde los primeros organismos unicelulares hasta los animales actuales. Mediante el análisis del ADN de todos los seres vivos, podemos determinar que el primer animal que surgió fue la esponja marina.

Hace cerca de 4.500 millones de años el principio espiritual evolucionó en espíritu, al encarnar en cuerpos de homínidos, donde el sentido moral pasa a preponderar en su jornada y es el factor diferencial, asociado al desarrollo de la inteligencia. El espíritu aprende por reflejo, instinto, inteligencia e interacción moral.

A partir de este animal primigenio, los mecanismos ya mencionados de evolución hicieron en 500 millones de años que



evolucionáramos hacia las formas humanoides. Luego, y más próximo a nosotros, en los últimos 500.000 a 250.000 años, llegamos al Homo Sapiens.



Hoy día, todas las fases de evolución espiritual están presentes en la Tierra y en el universo. Si concentráramos nuestra atención en el espíritu en tanto potencia de la naturaleza, podremos prescindir de algunos conceptos como fluido animal, principio vital y principio inteligente, que confunden, más que aclarar, la naturaleza de las cosas.

Describimos en más detalle este proceso e incluso la evolución del principio espiritual en el planeta Tierra, a través de los siguientes trabajos presentados en simposios brasileños del pensamiento espírita.

1 – El ser humano y la evolución: análisis prehistórico.

2 – La evolución del principio espiritual: del átomo al espíritu superior. Relectura de la Codificación.

5 – Conclusiones

Considerando los límites impuestos a nuestras reflexiones, esto es: existencia de Dios, del espíritu y de la materia, esta última representada desde las más diversas formas de energía hasta la menor partícula subatómica, pasando por todos los estados en la que puede presentarse, y a sabiendas de que el espíritu es creado simple e ignorante (principio), debemos, por ende, admitir que el espíritu se vuelve más complejo desde su

creación hasta un determinado momento que lo analicemos, aparte de que las observaciones del universo llevan a la conclusión de que la hipótesis del big bang es la más probable en cuanto al surgimiento del universo, tal como lo conocemos.

Considerando asimismo los mecanismos conocidos hasta la fecha en torno a la aparición y el desarrollo de la vida en el universo, a partir de la experiencia terrestre, planteamos lo siguiente:

1 – El espíritu fue creado junto con la materia en el big bang, denominado por este autor “principio espiritual arcaico”, con un bajo nivel de evolución, aunque con el potencial de evolucionar.

2 – Cuando la vida surge, el principio espiritual arcaico adquiere mayor movilidad y evoluciona hacia otro tipo de principio espiritual, denominado por este autor “principio espiritual vital”. Este evolucionará hacia las especies inferiores de la naturaleza.

3 – Cuando la vida evolucionó a especies animales, el principio espiritual agrega más desarrollo e incorpora el instinto. Aquí lo denominamos, a los efectos didácticos: “principio espiritual propiamente dicho”.

4 – Cuando el principio espiritual propiamente dicho alcanza la etapa de comprender la existencia del otro, se eleva a la categoría de espíritu. Esto ocurre en nuestro planeta cuando surgen los homínidos.

Igualmente, consideramos que el mecanismo de evolución es el de la adaptación del más fuerte, o supervivencia del más apto, como se conoce en la teoría de la evolución de las especies, que describiera Darwin por primera vez. Existe siempre la actuación del principio espiritual en el proceso, aunque no hay indicación de evolución por saltos.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas – CIMA: Caracas

¿SE PUEDEN COMPRENDER LOS DESIGNIOS DE DIOS?

Jacques Peccatte
Francia



“Los caminos del Señor son impenetrables” dice el adagio popular, indicando así que no se puede comprender el destino que nos está reservado. En realidad, esta frase tiene un origen que se remonta hasta Pablo de Tarso (San Pablo) que clamaba: *“¡Cuánta profundidad en la riqueza, sabiduría y ciencia de Dios! ¡Sus decisiones son insondables, sus caminos son impenetrables!”* (Epístola a los romanos 11, 33)

Si bien, en general, lo insondable y lo impenetrable se aplican a las fatalidades de la suerte, se trata igualmente de la interrogante metafísica que atribuye numerosas incomprendiones en cuanto a una voluntad divina, de la que no se sabe por qué ha puesto a los humanos en tales aprietos frente a las aflicciones que deben soportar. Y sobre este punto, se encontrarán las primeras aclaraciones de un salvador o mesías venido hace 2000 años a instruir a la humanidad, indicando el sentido particular del amor al prójimo, único valor que puede atenuar los sufrimientos, hacer avanzar hacia la paz, e indicar el camino que conduce a Dios.

Está luego la noción de pecado original evocada por Pablo de Tarso y teorizada por San

Agustín (354-430) como mancha hereditaria, asimilada al acto carnal (descrédito de la sexualidad), que ha pesado sobre el conjunto de la cristiandad. Este pecado original está presente igualmente en el Corán.

Si Jesús vino a enseñar un camino para indicar el sentido de la divinidad, su mensaje no ha sido transmitido de la mejor manera, sufriendo diversas interpretaciones, que se encuentran en toda la historia de la teología cristiana. Y es sólo con Allan Kardec, que el espiritismo filosófico ha permitido aclarar lo que aún permanecía oscuro, mostrando su noción de tercera revelación, posterior a las de Moisés y Jesús. Los designios de Dios se hacían entonces mucho más “penetrables” en la medida en que toda la metafísica enseñada por los Espíritus, y formulada por Allan Kardec, daba cuenta de una serie de principios inmutables, principios universales que se apoyaban, no sobre una fe ciega, sino sobre la razón. No obstante, el vínculo con la cristiandad fue mantenido por el fundador del espiritismo, que indicaba para él la continuidad indispensable, entre el mensaje de Jesús, mal comprendido por la historia, y el espiritismo, venido a aclararlo, a la luz de la manifestación de los Espíritus. Fue entonces cuando cuestionó ciertos principios teológicos construidos en el transcurso de la historia cristiana, como el pecado original, la Santísima Trinidad, la divinidad de Jesús, la virginidad de María, los ángeles y los demonios, los santos y hasta algunas otras nociones vinculadas a las creencias.

UN ENFOQUE DE LOS DESIGNIOS DE DIOS POR LA MEDIUMNIDAD

La comunicación espírita fue el medio de una información nueva, de una revelación que no obstante necesitaba algunas precauciones para ser creíble. En efecto, era preciso aclarar las reglas de esta comunicación, es decir, definir las buenas condiciones de la mediumnidad y de su desarrollo. Lo que llevó a Allan Kardec a plantear los principios extraídos de su propia observación: la seriedad y el recogimiento, ante “la gravedad del acto a cumplir”, y luego, pasar el mensaje por el tamiz de la razón, para finalmente, autenticarlo o refutarlo.

La posibilidad del contacto con los Espíritus es ya la primera ley divina que introduce el comienzo de un conocimiento. Es lo que “Dios permite”, para, en una época dada, revelar a través de médiums humanos lo que debe ser, a saber, cierto número de nociones universales, transmitidas por los Espíritus desencarnados, llamados Espíritus superiores. Por supuesto, esta suerte de permiso divino no es nuevo, en la medida en que los Espíritus se han manifestado desde siempre, y bajo todas las formas, pero lo que difiere a mediados del siglo XIX, es que, por el estudio de la mediumnidad y su funcionamiento, y por el estudio de los resultados obtenidos, el fundador del espiritismo pone en evidencia principios y leyes que, hasta entonces, nunca habían sido comprendidos verdaderamente. Las manifestaciones paranormales habían dado lugar a interpretaciones religiosas y ocultas o a supersticiones, y hacía falta un estudio profundo de carácter experimental que permitiera sacar conclusiones más justas y precisas.

LOS GRANDES PRINCIPIOS ENSEÑADOS POR LOS ESPÍRITUS

Los principios nacidos del estudio de los mensajes espíritas, se remontan al trabajo de

Allan Kardec y desde entonces, han sido preservados en la continuidad espírita. Son principios inmutables que tienen valor de leyes universales, en la medida en que fueron confirmados o reafirmados a lo largo de la historia espírita.

Se trata en primer lugar de la existencia de un Dios, origen de todas las cosas, un Dios de amor, eterno e infinito. Luego está el principio de reencarnación que comprende la ley de evolución inherente a los designios divinos, único medio para que el espíritu se perfeccione en conocimiento y acción, a través de las sucesivas vidas físicas. Es una ley de evolución intelectual y moral, según la cual, todo espíritu “creado simple e ignorante”, se entrega a progresivas transformaciones de su ser, por formar parte integrante de la evolución colectiva del medio donde se encuentra. Más adelante, es preciso evocar la pluralidad de los mundos habitados en un universo sin fin, y concebir la reencarnación a través de ciclos de vida en diferentes mundos, lo que no hace más que reiterar que no estamos definitivamente atados a la Tierra, sino llamados



a alcanzar mundos superiores cuando nuestra evolución lo permita.

Entonces, como consecuencia de la ley de evolución por las vidas sucesivas, hay grandes

desigualdades en el avance de los Espíritus, con la indicación por Allan Kardec, de una escala espírita en su Libro de los Espíritus, en la que definió diferentes clases de espíritus, de acuerdo con sus respectivas evoluciones.

Hay igualmente la noción de periespíritu, cuerpo fluídico que fue calificado de semi-material por Allan Kardec; se trata de un doble etérico constituido a partir del fluido universal desde el origen del espíritu en el momento en que fue creado, organismo particular que permite establecer el vínculo entre el espíritu y el universo material, organismo indispensable para el desarrollo de la encarnación, así como de toda manifestación de los Espíritus. Es haciendo vibrar su periespíritu, como el espíritu actúa sobre la materia en el momento en que reencarna, produciendo duplicaciones celulares armoniosas en su formación fetal y después, en el plano del contacto mediúmnico, el espíritu da una densidad particular a su periespíritu, a fin de que se apoye



provisionalmente en el mundo material, en proximidad con el periespíritu del médium.

Entre las nociones importantes de la enseñanza espírita, existe igualmente el guía espiritual, un ser que también está en su camino de evolución, y que decide proteger a un encarnado por una vida o parte de la vida de éste.

Con frecuencia, el guía y el protegido se han conocido en una o varias existencias, y eventualmente en la vida presente, cuando por ejemplo, un padre fallecido, se convierte en guía de su propio hijo, simple ejemplo, entre toda clase de circunstancias en el plano familiar o amistoso.

Y sin que eso sea un gran principio, es preciso evocar también la noción de tránsito del mundo físico al mundo espiritual, que puede acarrear grandes dificultades tratándose de espíritus en turbación, debido a muertes violentas o de espíritus endurecidos susceptibles de reencarnar espontánea e inconscientemente.

¿POR QUÉ DIOS HA QUERIDO TODO ESTO?

Una vez planteados todos estos principios, si las leyes divinas ya no son insondables e impenetrables, en la medida en que en espiritismo se las puede definir globalmente, no hay que olvidar que numerosos humanos se siguen interrogando sobre los designios de Dios que consideran difíciles de aceptar: ¿por qué tantos sufrimientos? ¿Son estos sufrimientos justos e indispensables? ¿Son resultado del pecado original? (Opción católica) ¿Son resultado de nuestras faltas anteriores? (Opción kármica) Y así sucesivamente... Todo contribuye a decir que el creador sería muy cruel por hacernos sufrir tantos tormentos que, sólo serían pasos obligados deseados por él, formando parte de una programación ineludible.

Tal como lo hemos explicado en numerosos artículos, entre ellos un editorial del Journal Spirite "El karma cuestionado", la ley de una relación de causa a efecto, nos releva de adherirnos a principios simplistas consistentes en caricaturizar los designios divinos. Sabemos que no hay un juicio de Dios, ni una ley implacable de liberación de las

faltas mediante castigos en las siguientes vidas, que serían proporcionales a las faltas cometidas. Sabemos que la justicia divina es inmanente, relativa a cada espíritu frente a sí mismo, y que el sufrimiento estará en función del remordimiento sufrido, o dicho de otra manera, de la dolorosa



toma de conciencia por las malas acciones cometidas, y ello, tarde o temprano, después de las encarnaciones más primarias, cuando el espíritu salga progresivamente de su inferioridad.

Por supuesto, en el estado en que estamos, uno se da cuenta de que el antagonismo entre el bien y el mal siempre forma parte de una situación terrenal en la que la humanidad aún trata de ubicarse. Pero el espiritismo aporta esta otra noción fundamental de que todo planeta inferior está destinado colectivamente a una evolución, que finalmente le permitirá liberarse de sus viejos demonios para convertirse en un mundo regenerado por sus fuerzas internas, sus fuerzas de resistencia y de humanismo conducidas por los movimientos progresistas. He allí todo el sentido de una conciencia que puede expandirse, y de un amor al prójimo que puede hacer eclosión, porque están potencialmente inscritos en las profundidades de toda alma humana.

Es preciso pues, apartar de alguna manera a Dios de todo lo que engendra nuestras desdichas,

en la medida en que la ley intrínseca de su creación, es la de una libertad que no está adquirida de entrada, sino que requiere de aprendizaje, esfuerzo y trabajo, dentro del desarrollo de una reflexión que debe conducir al sentido de responsabilidad. Y todo esto tiene lugar tanto en el plano individual como en el plano colectivo. Se nos replicará que, por supuesto, en ciertas situaciones de crisis económicas, financieras o bélicas, no queda otra vía que la de la resignación, cuando el ser humano ya no tiene a su disposición el menor medio de defensa contra la adversidad. Hay que deducir de ello entonces, que todavía y siempre, existen situaciones inextricables, además de situaciones de horrores y esclavitudes contra las que las víctimas involucradas ya no pueden hacer nada más. Lo cual nos

conduce a responsabilidades ajenas, las de las fuerzas y poderes que siguen despreciando grupos o pueblos en función de sus propios intereses.

No se puede salir fácilmente de estas contradicciones, excepto decirse que sí, el sufrimiento es sin duda el tránsito obligado de una inferioridad general, pero siempre es una situación reversible, proporcionalmente al despertar de conciencias amorosas, susceptibles de producir colectivamente las necesarias transformaciones.

Es simple y evidente concebir que el mal existe en toda forma y que engendra desdicha. La finalidad de nuestro mundo será superar este mal y derrotar sus fuerzas por medio de la inteligencia y el amor de una mayoría de humanos que, dentro del sentido de lucha por el bien, habrán podido conducir a las sociedades mucho más allá de sus torpezas actuales.

Traducido por Ruth Newman

HACIA UNA NUEVA CONCIENCIA – (2ª PARTE)

Nieves Granero
Argentina-España

Viene del número anterior...



EGOÍSMO Y BAJAS PASIONES

La palabra progreso está 162 veces en El Libro de los Espíritus, en 65 ocasiones leemos egoísmo y 83 bajas pasiones, malas pasiones.

Evidentemente, este dato no es una insignificancia, ni una

reiteración banal, hay una clara intención.

Vamos a reflexionar y a analizar estos conceptos, tantas veces mencionados en el primer libro de la Codificación:

“¿Cuál es el mayor obstáculo del progreso? -El orgullo y el egoísmo.” (785)

Por eso hablamos de ampliar la conciencia. Para advertir en nosotros las manifestaciones de lo que los espíritus denominaron **“el mal mayor de la humanidad”**.

Allan Kardec habla de **bajas pasiones** y de **egoísmo**, y, como contraposición, menciona la **humildad** y el **amor** como la conquista de las virtudes más puras. Este párrafo es muy significativo:

“Todas las pasiones tienen su principio en un sentimiento o necesidad natural. El principio de las pasiones no es, pues, un mal, puesto que se apoya en una de las condiciones providenciales de nuestra existencia. La propiamente dicha (se refiere a una baja pasión), es la exageración de una necesidad... reside en el exceso, no en la causa...” (908)

Claramente nos está hablando de la energía propia del espíritu, su potencial, su capacidad de manifestarse en acciones, en emociones, en pensamientos.

Y visiblemente nos instan a trabajar para nuestra evolución, porque continúan:

“...no hay progreso consciente sin una observación atenta de sí mismo”.

Es decir: disciplinar el pensamiento y conocerse, eso es trabajar sobre las potencialidades del espíritu. Su transformación.

CONTINUAMOS CON EL EGOÍSMO:

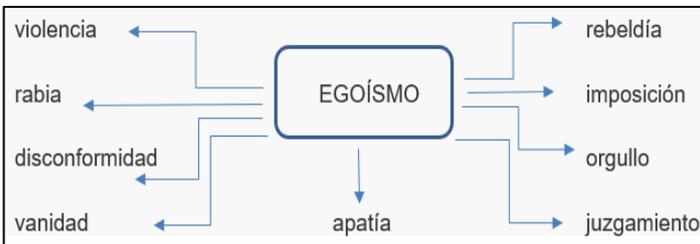
- ✓ *“[...] de él arrancan todos los males.” (913)*
- ✓ *“[...] menguará con el predominio de la vida moral sobre la material...”*
- ✓ *“Bien comprendido el espiritismo [...] trastornará los hábitos, los usos y las relaciones sociales.”*
- ✓ *“El egoísmo se funda en la importancia de la personalidad, y el espiritismo bien comprendido [...] hace ver las cosas desde tan alto que el sentimiento de la personalidad desaparece hasta cierto punto ante la inmensidad.” (917)*

Lo que mencionábamos más arriba: elevarnos y observar, y observarnos desde otra perspectiva.

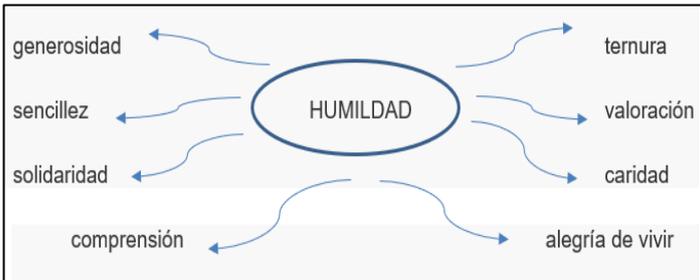
Hablar solo de egoísmo en el planteamiento de cambio de conciencia, es parcial. Los espíritus no tenemos solo debilidades, tenemos igualmente logros, nuestras experiencias nos han permitido consolidarnos, también, en otras características. Entonces, lo más adecuado es llamarlos, como antes hemos propuesto: **“estados”, negativos y positivos.**

Y para ello, sigamos el ejemplo de Kardec. Él fragmenta la Ley Natural y analiza cada particularidad y manifestación en favor de la comprensión de la misma. Hagamos lo propio con estas dos facetas. Siempre con la premisa de debilitar al primer estado, y desarrollar el segundo.

Veamos el **egoísmo** como esa gran masa de energía (el potencial del espíritu) que de hecho, ya fuimos transformando mediante experiencias en inúmeras vidas, y fragmentémoslo en sus manifestaciones: violencia, rabia, disconformidad, rebeldía, imposición, orgullo, vanidad, apatía, juzgamiento.



Hagamos lo propio con la **humildad**, y dividámosla en: generosidad, ternura, sencillez, alegría de vivir, valoración, solidaridad, comprensión, caridad.



No nos asombremos, tenemos todas las facetas, solo que, en cada personalidad, en cada uno de nosotros, se manifiesta de manera diferente. Por ejemplo, la apatía: algunas personas pueden ser apáticas en ciertas actividades, como hacer ejercicios, o realizar una tarea específica, pero pueden ser activas en el estudio, mientras que a otras les sucede inversamente lo contrario. También hay apatía, y mucha, en no intentar un cambio existencial porque así están más cómodas, con excusas como: yo soy así, no soy tan malo, a esta edad ya

no se cambia, no tengo nada que cambiar, etc.-). Otro ejemplo en lo positivo: soy generoso, pero, ¿con quién lo soy?, ¿con quién no?, ¿pienso generosamente hacia todos?, ¿o juzgo a ciertas personas?, ¿veo a la humanidad como un prójimo evolucionando, comprendiendo sus limitaciones? Comprobaremos que la conquista aún está en ciernes, no es una virtud, se encuentra en desarrollo.

No hablemos de **renunciar** a la faceta negativa, no podemos hacerlo porque es una energía que actuó en positivo en alguna etapa de nuestro desarrollo. Tampoco quitárnosla, extirparla de nuestra personalidad, como si se tratara de un nódulo. Por eso hablamos de transformar.

Un apunte más, y muy importante, sobre este análisis, siempre apoyándonos en las respuestas de los espíritus:

“Puesto que el principio de las pasiones está en la naturaleza, ¿es malo en sí mismo? - No, la pasión consiste en el exceso unido a la voluntad; porque el principio ha sido dado al hombre para el bien, y ellas pueden conducirle a grandes cosas. El abuso que se hace de las pasiones es lo que causa el mal”. (907)

Es decir, que esas formas de actuar, esas tendencias conductuales, ayudaron al espíritu a desarrollarse, a no sucumbir, a aprender, a salir de la ignorancia. En ese momento de la evolución no eran errores, eran energías, fuerzas, capacidades, que lo ayudaron a adelantar. Eran logros existenciales, porque cada una de esas experiencias, sirvió para encontrar una solución de vida.

Recordemos lo expresado anteriormente: “es **la exageración de una necesidad... reside en el exceso, no en la causa...**” (908)

Lo que transformó esas potencialidades en tendencias erróneas, es la hipervaloración de la personalidad o el uso equivocado, ya sea por ignorancia, satisfacción personal o complacencia.

Este es el punto de inflexión sobre el estudio y observación del Espiritismo enunciado al inicio de la exposición:

- ✓ Desde la filosofía a la acción consciente de evolución,
- ✓ que aún falta desarrollar,
- ✓ que nos compete a cada espírita individualmente,
- ✓ y también un trabajo común de estudio, de estructuración, de experiencias, de propuestas, de métodos compartidos.

EJEMPLARIZAR

“Al espiritista se lo reconocerá por su transformación moral. (A.K.)”

Un viejo adagio nos expresa: “Explicamos lo que sabemos, pero enseñamos lo que somos”.

Cuanto más pronto nos responsabilicemos de nuestra evolución, cuanto más amplíemos la conciencia, la transformación no será un esfuerzo heterónomo, impuesto exteriormente, rutinario, pesado, sino el resultado de la comprensión natural y paulatina, así como la mejor manera de estar integrándonos a la evolución y a las Leyes que proponen, promueven, y amparan el progreso del espíritu.

LIBRE ALBEDRÍO

Todas estas propuestas de transformación provienen de El Libro de los Espíritus. Es una clara intención, dijimos, de los espíritus, y por ende de Kardec, de impulsar a los que asumimos el Espiritismo a la evolución individual consciente. Por eso tenemos que hablar también del libre albedrío.

La evolución hominal es la primera etapa que ofrece al espíritu, la oportunidad de ejercer su libre albedrío para ciertas condiciones de la encarnación.

Elegimos y tomamos decisiones constantemente, practicándolo, aun en medio de procesos de los que desconocemos su funcionamiento.

Es el espíritu, en su libre albedrío y a través de sus existencias, el que produce, por sí mismo, la tendencia exagerada, hipertrofiada y viciosa para su personalidad.

Entonces, debería ser el espíritu, en su libre albedrío, el que asuma su cambio, su transformación moral.

El espíritu aprende aprehendiendo.

El espiritismo es fundamentalmente una filosofía de vida, un conocimiento que debe hacernos conscientes de nuestros actos, como también de nuestros pensamientos y sentimientos, y no se puede ser espírita solo dentro de la institución. No sirve ni alcanza para progresar, debemos serlo en el hogar, en el trabajo, en la sociedad, en todos los ámbitos donde actuemos. Y también en soledad.

Con alegría y optimismo, porque saber cómo somos nos da felicidad.

Llegar a decirnos: Me gusta saber cómo soy, siento pasión por descubrirme, sin avergonzarme por lo que descubro, porque es parte de mi progreso consciente.



Porque, ¿qué es Ser Conscientes?

- ✓ Saber dónde estamos parados, de lo contrario, no sabríamos adonde ir.
- ✓ Sentirnos partícipes de la evolución, propia y colectiva.
- ✓ Y reconocer en todas las circunstancias, las personales, las sociales y las planetarias, los factores de progreso.



No vale decir QUIERO, PERO NO PUEDO, esto evidencia que la **voluntad está menguada**. Reflexionar en positivo, evitar el negativismo, y no **hiperreflexionar** (dar vueltas y vueltas a un tema sin concretar, esta acción del pensamiento quita potencia a las intenciones).

Cambiar el lema: Tienes que sentirte bien para ser feliz, por el de "Vive y te sentirás bien, aunque a veces te sientas mal."

El espíritu libre determina por sí mismo, con los recursos que posee, los lineamientos de su progreso.

Que YO pueda actuar en mi determinación evolutiva (estudiando, analizando, planificando), depende de mi habilidad ante los condicionamientos externos. Ser libre significa poder establecer por mí mismo la transformación.

La tarea evolutiva es única y personal, si bien se conjugan tareas comunes (familia, amigos, trabajo), que colaboran y se acompañan entre sí. No es transferible. **INSPIRÉMONOS** en las Leyes Divinas que impulsan y socorren, cooperando solidariamente con la acción individual del espíritu.

El desarrollo del libre albedrío, en la evolución, debería llegar a su perfeccionamiento, cuando seamos capaces de interiorizar las Leyes Divinas.

CRITERIO EVOLUTIVO

La sumatoria de lo que comprendemos espiritualmente también transforma, pero la vida de encarnados es nuestro taller. Usémoslo con criterio evolutivo.

Para concluir, compartir un extracto del libro que mencionamos al inicio: La Revolución de la Conciencia.

"Es muy fácil decir son "ellos" los que deben cambiar, pero debemos recordar que nosotros somos también uno de "ellos". Yo soy uno de esos miles de personas que necesitan perfeccionar su nivel de conciencia. Es más, yo soy la única persona responsable de eso en el planeta. Nadie más va a cambiarme si no lo hago yo. Por consiguiente, creo que la primera pregunta que debemos formular es: ¿cómo puedo evolucionar más rápido?, ¿qué más puedo hacer para cambiar mi propia conciencia?"

No estoy sugiriendo que mi responsabilidad termine en mí mismo, sino que debería empezar en mí".

"La Revolución de la conciencia"

(Ervin Laszlo, Stalislav Grof, Peter Russell 1.999-Ed. Kayrós)

DIVERSIDAD HUMANA

- LOS INDIOS -

Alcione Moreno*

Brasil



Ante la inmensa destrucción de la ecología en nuestro planeta, especialmente en 2020 en los ecosistemas del Amazonas y del Pantanal, el actual genocidio de los indios en Brasil, mi enorme indignación me indujo a estudiar un poco sobre los indios.

Durante la época escolar, todo lo aprendido sobre ellos fue que eran salvajes, que andaban desnudos, que eran atrasados y perezosos, y que los hombres blancos, civilizados y cristianos, en un acto de pura caridad, trajeron a esta población todo conocimiento y progreso.

Y así estuve pensando durante mucho tiempo, reflejo de que estaba muy lejos de ellos, porque siempre viví en la ciudad, hasta que decidí escuchar la "charla de los indios", para tratar de conocer un poco de sus tradiciones, de su forma de vida, para escuchar su versión de esta historia.

Como no puedo ir al campo para esta investigación, fui a buscar bibliografía sobre el tema.

Al leer las obras de David Kopenawa Yanomami, Ailton Krenak y Daniel Munduruku, me siento tan conmovida por este conocimiento que me gustaría compartirlo con ustedes.

Después de leer el libro "La caída del cielo - Palabras de un chamán yanomami", de David Kopenawa (Yanomani) y Bruce Albert (etnólogo francés), me siento cada vez más solidaria con las poblaciones vulnerables. El libro de este chamán y portavoz de los pueblos yanomamis fue publicado originalmente en francés en 2010 a partir de sus

palabras contadas a un etnólogo, Bruce Albert, tras 20 años recogiendo los datos para escribir el libro y en Brasil fue en 2015.

Según Eduardo Viveiros de Castro en el prefacio del libro: "Los hombres blancos tienen una absurda incapacidad para comprender la selva, para darse cuenta de que "la máquina del mundo" es un ser vivo", compuesto por innumerables seres vivos, un superorganismo constantemente renovado por la actividad vigilante de sus guardianes invisibles, los xapiris, imágenes "espirituales" del mundo, que son la razón suficiente y la causa eficiente de lo que llamamos Naturaleza - en yanomami, hutukara, en la que los humanos están inmersos".

Los yanomamis constituyen una sociedad de cazadores-recolectores y agricultores que ocupan un espacio de selva tropical en el norte de Brasil y el sur de Venezuela. En Brasil, entre las décadas de 1940 y 1960, se establecieron algunas misiones (católicas y evangélicas) y puestos del SPI (Servicio de Protección del Indio) en la periferia de sus tierras, fuentes de productos manufacturados, y varios brotes de epidemias letales. En los años 70 se abrió un tramo de la Perimetral Norte (un camino) y luego se abandonó, diezmado a muchos indígenas. En 1987 se produjo una fiebre del oro sin precedentes. Y últimamente las empresas mineras y agroganaderas han tomado el relevo.

David utiliza la expresión: la cabeza cada vez más "llena de olvido"; para designar la deficiencia mental-espiritual más llamativa del "pueblo de las mercancías" (nombre del hombre blanco), porque se olvidan de lo que realmente importa.

A continuación, transcribo algunas de las reflexiones de David:

"El bosque es vida, él, sus ríos, sus animales, todo es vida, "¿por qué esta gente comerciante lo sigue destruyendo?" Porque los blancos no se dan cuenta de

que, al destruir los bosques, las selvas, los ríos, el suelo, la atmósfera, de que ellos también sucumbirán. Que todos vivimos en una "red de vida", y que nos necesitamos unos a otros".

"Hoy en día los blancos creen que debemos imitarlos en todo. Pero eso no es lo que queremos. Los blancos dicen que son inteligentes. Nosotros no somos menos. Nuestras palabras son antiguas y numerosas. No necesitamos, como los blancos, pieles de imágenes (libro) para evitar que huyan de nuestra mente. Nuestra memoria es larga y fuerte. Los indígenas dan mucha importancia a la comunidad, todos juntos, compartiendo espacios, comida y conversación".

"Los ancestros que los blancos llaman portugueses, apenas llegados, ya habían empezado a mentir a los habitantes de la selva: "¡Somos generosos y somos vuestros amigos! ¡Démosles bienes y compartamos nuestra comida! ¡Viviremos con vosotros y ocuparemos juntos esta tierra!". Empezaron a venir cada vez más, construyendo casas, abriendo campos cada vez más grandes y plantando hierba por todas partes, para su ganado. Sus palabras comenzaron a cambiar. Comenzaron a atar y azotar a la gente del bosque que no seguía sus palabras. Los hicieron morir de hambre y cansancio, obligándolos a trabajar para ellos. Los expulsaron de sus hogares para apoderarse de sus tierras, envenenaron sus alimentos, contaminaron con epidemias, mataron con sus rifles. Sus antepasados no descubrieron esta tierra, ¡no! Vinieron como visitantes.

La misma mentira persiste hasta hoy. Vienen, arrasando, destrozando la tierra y repartiéndola entre ellos. Esta tierra nunca estuvo vacía en el pasado y no lo está ahora".

¡Estos blancos son realmente enemigos del bosque! No pueden comer lo que viene de él. Sólo pueden derribarlo. ¡Y todo esto para no cultivar nada! Sólo para sembrar hierba, que abandonan en cuanto el ganado empieza a perder peso. ¿Por qué gastar su dinero en máquinas que derriban todos los árboles y la tierra cuando en sus ciudades hay tantos niños durmiendo en el suelo como perros?

"No puedo hacer matemáticas como ellos. Sólo sé que la tierra es más sólida que nuestra vida y no muere. También sé que nos hace comer y vivir. No es

el oro, ni la mercancía, lo que hace crecer las plantas que nos alimentan y engordan las presas que cazamos. Por eso digo que el valor de nuestro bosque es muy alto y muy pesado. Todos los bienes del hombre blanco nunca serán suficientes a cambio de todos sus árboles, frutos, animales y peces. Nada es lo suficientemente fuerte como para restaurar el valor del bosque enfermo.

Los objetos que fabricamos, y más aún los de los blancos, pueden durar mucho más allá del tiempo que vivimos. Los bienes no mueren. Por eso no los recogemos durante nuestra vida y no dejamos de darlos a quienes nos los piden. Sabemos que vamos a morir, así que regalamos nuestros bienes sin dificultad.



Sus ciudades están llenas de casas en las que se apilan innumerables bienes, pero sus grandes hombres nunca se los dan a nadie. Si fueran realmente sabios, deberían pensar que sería bueno distribuir todo eso antes de empezar a fabricar un montón de otras cosas. Los hombres blancos suelen amontonar sus bienes de forma mezquina y los mantienen encerrados. Siempre llevan un montón de llaves. A los habitantes del bosque sólo nos gusta recordar a los hombres generosos. Por eso tenemos pocas posesiones y estamos satisfechos así. No queremos poseer grandes cantidades de bienes, sólo lo poco que tenemos.

Los hombres blancos no pueden decir que somos malvados y feroces sólo porque queremos vengar a nuestros muertos. No matamos a nadie por los bienes, por la tierra o por el petróleo, como hacen ellos. Luchamos por los seres humanos. Luchamos por el dolor que sentimos por nuestros nuevos parientes. No

atacamos quemando multitudes con cohetes y bombas. Nunca matamos a las mujeres y a los niños como hicieron los mineros, ¡seguro que no somos la gente feroz!”

El vano deseo de ignorar la muerte está ligado, según Kopenawa, a la fijación de los blancos en la relación de propiedad y en la forma de mercancía. *“Los blancos duermen mucho, pero sólo sueñan con ellos mismos. Sueñan con lo que no tiene sentido. En lugar de soñar con el otro, sueñan con el oro”.*

David, con sus profundas enseñanzas nos lleva a reflexionar sobre la gran sabiduría que tienen los indios. Muchas de estas descripciones son compartidas por pueblos ancestrales de toda la humanidad. Desgraciadamente, tenemos la pretensión de imponer nuestras ideas sin tener en cuenta toda la gama de conocimientos de otros pueblos. Debido al orgullo, la envidia y la ignorancia, aumentan los prejuicios y la violencia y se profundizan las desigualdades sociales.



Ailton Krenak

En el libro: Ideas para posponer el fin del mundo, Ailton Krenak, del pueblo Krenak habla:

“Nuestro tiempo está especializado en crear ausencias: el sentido de vivir en sociedad, el sentido mismo de la experiencia vital.

Cantar, bailar y vivir la experiencia mágica de suspender el cielo es habitual en muchas tradiciones. Suspender el cielo es ampliar nuestro horizonte; no el horizonte prospectivo, sino el existencial. Es enriquecer nuestras subjetividades, que es la materia

que este tiempo que vivimos quiere consumir. Definitivamente no somos iguales, y es maravilloso saber que cada uno de nosotros aquí es diferente del otro, como las constelaciones.

El impacto que los humanos tenemos sobre este organismo vivo que es la Tierra, que en algunas culturas sigue siendo reconocida como nuestra madre y proveedora en amplios sentidos, no sólo en la dimensión de subsistencia y mantenimiento de nuestras vidas, sino también en la dimensión trascendente que da sentido a nuestra existencia”.

Las palabras de estos indios me han conmovido tan profundamente que prescindiré de cualquier comentario, pues hablan por sí mismas.

Krenak cita a Eduardo Galeano, escritor uruguayo con su libro: Las venas abiertas de la América Latina, que me pareció muy pertinente, por lo que también pondré algunas reflexiones de este autor, en el texto que sigue:

“Esto no es sólo un fenómeno de Brasil, siempre han existido explotados y exploradores, y es sólo revisar la historia para ver los grandes imperios y su decadencia. Lugares de extracción de oro, plata, minerales; latifundios como la caña de azúcar, el café tuvo su apogeo y su decadencia, y donde hubo mayor prosperidad llega el lujo, el despilfarro, la mentalidad de la ostentación, abriendo cada vez más un abismo entre los que en ese momento son los dueños, todo es tan efímero, pero luego todos serán diezmados, todos serán víctimas de tanta codicia, e inmenso egoísmo.

Cada vez queda más gente a la vera del camino, sin trabajo en el campo, donde el latifundio reina con sus gigantescos eriales, y sin trabajo en la ciudad, donde reinan las máquinas: el sistema vomita hombre. Los niños latinoamericanos continúan naciendo, reivindicando su derecho natural a obtener un sitio bajo el sol en estas tierras espléndidas que podrían brindar a todos lo que a casi todos niegan.

A esta altura del siglo XX, los indígenas de Potosí continúan masticando coca para matar el hambre y

matarse y siguen quemándose las tripas con alcohol puro.

Al integrarse al mercado mundial, cada área conoció un ciclo dinámico; luego, por la competencia de otros productos sustitutivos, por el agotamiento de la tierra o por la aparición de otras zonas con mejores condiciones, sobrevino la decadencia. La cultura de la pobreza, la economía de subsistencia y el letargo son los precios que cobra, con el transcurso de los años, el impulso productivo original.

Las tierras quedaban tan exhaustas como los trabajadores: a las tierras les robaban el humus y a los trabajadores los pulmones, pero siempre había nuevas tierras para explotar y más trabajadores para exterminar”.

Desgraciadamente, estamos en el siglo XXI y, a pesar de los progresos realizados, la moral sigue siendo mucho más lenta que la tecnología.

Hay proyectos que ayudan a divulgar y reducir esta desigualdad social: Tenemos la oportunidad de ver a la líder indígena Nemonte, de los bosques tropicales de Ecuador, el pueblo Waorani, que logró proteger el bosque de las concesiones para la extracción de petróleo mediante el lanzamiento de una campaña - Nuestro bosque no está en venta, ganó el Premio Ambiental Goldman 2020. Un premio muy importante para la difusión de proyectos de protección del medio ambiente.

Daniel Munduruku, del pueblo Munduruku de Brasil está muy preocupado y comprometido con la educación de los niños y jóvenes. El cree en la educación, y yo también. Muy importante que conozcan las costumbres, tradiciones y conocimientos indígenas, modificando la educación en las escuelas, ya que hasta hoy persiste la enseñanza de la hegemonía blanca.

En uno de sus libros: La fiesta de los dioses, Daniel informa que:



Nemonte, "Río de estrellas" en español, es la líder Waorani más reconocida a nivel internacional.

“La educación que cada uno recibe es el respeto por el camino que el otro recorre. Se educa para el entendimiento y la colaboración y no para la disputa del conocimiento, no para la competencia, sino para la paz.

Pide que los jóvenes aprendan que no deben estar a cargo de la naturaleza, sino que deben vivir juntos como lo hacen, pidiendo que se les enseñe toda su sabiduría y que sean alimentados material y espiritualmente por la gran Madre.

Todos somos creadores del nuevo tiempo, del presente y del eterno y lo hacemos junto con todos los seres vivos.

Los pueblos indígenas tienen algo en común: un mensaje de amor a la Madre Tierra, de apego a las raíces ancestrales transmitido por los rituales; un profundo respeto por la naturaleza.

Los antiguos dicen que todo es una cosa, que todo está en conexión con todo y que nada escapa a la trama de la vida. Según el conocimiento tradicional, cada cosa existente -ya sea una piedra, un árbol, un río o un ser humano- posee un espíritu que la anima y

la mantiene viva, y nada escapa a él. También dice que debemos reverenciar la tierra como una gran madre que nos alimenta y nos acoge, y que nadie escapa a su destino”.

Sólo he citado ideas de algunos autores que tienen

clara su sabiduría y cuidado en la preservación del medio ambiente.

Concluyo esta reflexión con Kardec:

En el libro de los Espíritus en la pregunta 33 - ¿Es la misma materia elemental susceptible de sufrir todas las modificaciones y adquirir todas las propiedades? Los espíritus responden: Sí, y eso es lo que hay que entender cuando decimos que todo está en todo.

CÓMO LOGAR UN ESTADO DE BIENESTAR, SEGÚN LAS EXPERIENCIAS DE QUIENES VIVEN EN EL MÁS ALLÁ

Daniel Torres
Guatemala



Cuando el fundador del Espiritismo, Allan Kardec, investigó las manifestaciones de los espíritus, deparó con uno de los principios elementales, pero a la vez de importantes consecuencias: Los espíritus no son más que las almas de los que fallecieron, y por lo tanto son más o menos perfectos tal cual fueron en la Tierra. Desde el momento que es posible esa comunicación, se pueden obtener importantes deducciones sobre el impacto que producen nuestros pensamientos y acciones. En El Libro de los Espíritus, Kardec hace una clasificación de acuerdo al nivel evolutivo alcanzado por los espíritus en su mundo; en términos generales, son tres los órdenes propuestos: Espíritus Imperfectos, Espíritus Buenos y Espíritus Puros. En esa clasificación, presentada de manera pedagógica y no concluyente, surgen subdivisiones, cada condición presenta las cualidades que los espíritus han alcanzado, producto de su esfuerzo, y no de la preferencia o casualidad. De las innumerables comunicaciones obtenidas por los espíritus, bajo el

rigor de la mediumnidad que propone el espiritismo, se puede tener una idea general de los diferentes aspectos que frenan, o bien favorecen, el progreso y la felicidad del espíritu. Entre ellos podemos mencionar los siguientes:

- a) **El desapego:** El aferrarse a los bienes materiales o a las personas, esclaviza el alma y se presenta como un anclaje que la sujeta, y no permite liberarla a estados de conciencia más elevados. Esto provoca en el espíritu un estado de sufrimiento que lo mantiene imantado al mundo físico. Rabindranath Tagore, con la altitud y belleza de sus palabras, nos dice al respecto: «Gran calma, desprendimiento generoso, amor desinteresado, esfuerzo desinteresado: estos son los que hacen el éxito en la vida. Si puedes encontrar paz en ti mismo y puedes esparcir el confort a tu alrededor, serás más feliz que una emperatriz».
- b) **Los asuntos inconclusos:** Esta es una de las razones por las que muchos espíritus sufren. Cuando sienten que la vida en el mundo físico se ha extinguido y no tienen la posibilidad de alcanzar sus proyectos, metas, sueños o anhelos, se sumergen en la frustración y eso los aleja de la paz y la satisfacción. Es de reconocer que las cosas no siempre salen como todos quisieran, el ser humano está sujeto a muchas vicisitudes que no permiten el cumplimiento total de sus anhelos, máxime cuando la desencarnación se asoma de forma abrupta e inesperada, por ello es importante esforzarse y vivir con intensidad cada día, y sentir la satisfacción de no haber escatimado esfuerzo en mejorarse y contribuir en el bienestar común.
- c) **Los vicios:** La adquisición de hábitos nocivos o la ingesta de sustancias que provocan codependencia, esclavizan al espíritu en su paso

hacia la vida espiritual. Cuando sucede esto, el espíritu se siente atraído hacia seres afines que viven sumergidos en la fantasía del placer, en detrimento de la auténtica felicidad. En cuanto el ser humano, como reencarnado, logre superar estas debilidades, le permitirá mejorar sus condiciones de vida en el presente y el futuro.

- d) **Las creencias:** Afectan la realidad que construimos, y por lo tanto es parte del equipaje que el espíritu conserva. Es tan fuerte el vínculo con sus creencias que, la partida del espíritu hace que forme un entorno que obedezca a las preferencias e inclinaciones de sus ideas, y se arrope de todas las concepciones que él mismo ha aceptado. La creencia por sí misma en materia religiosa, no es garantía de felicidad. Hay creencias que en vez de permitir el progreso del espíritu, lo sujetan y lo transforman en un ser con tendencias al fanatismo y la intolerancia, cualidades que aún en un plano de vida distinto conservará. Mientras que el librepensamiento, le permite alzar vuelo, y le da la posibilidad de descubrir nuevas alternativas para su progreso. La superioridad del espíritu, no se mide por el tipo de creencia que posea, sino por el nivel de espiritualidad alcanzado, producto del cultivo de las virtudes.
- e) **El amor:** Es una fuerza poderosa que eleva al espíritu y le permite disfrutar de estados de bienestar y plena felicidad. Es el agente liberador por excelencia, que se traduce en paz, armonía, solidaridad y progreso.
- f) **El perdón:** Siendo aún seres en vías de progreso, podemos decir que todos en alguna medida, voluntaria e involuntariamente, hemos cometido alguna falta a nuestro semejante. Pero, esto no implica que el mejor camino de canalizar nuestros errores sea a través de la culpa, que para muchos resulta en un buen paliativo, y un freno a la conciencia para continuar errando, pero en el fondo no resuelve las cosas. Algunas religiones han volcado su doctrina hacia la culpa, el pecado, el castigo y la condena. Sin embargo, el resultado ha sido poco favorable. Más que de culpa, se debe hablar de responsabilidad, y esta responsabilidad conlleva un acto de conciencia de asumir el hecho y sus consecuencias, pero también es una invitación al arrepentimiento y a la reparación. De esta manera, después de procesos cortos o

prolongados, dependiendo de la magnitud de la falta, el agresor y el agredido encuentran caminos para el entendimiento. Por contra, el odio y el rencor genera fuertes lazos de aprisionamiento y de negatividad, que mantienen al espíritu inmerso en el sufrimiento, y es generador de perturbación al semejante y a su propia conciencia. Aquí es donde se han presentado muchos casos de obsesión, producto de estas situaciones no resueltas.

- g) **La humildad:** Reconocer las propias debilidades, y valorar las cualidades del semejante, abre las puertas a la evolución, y por consiguiente, al deseo de mejorarse. León Denis en su libro *El Camino Recto*, nos dice: “El hombre sencillo, humilde de corazón, rico en cualidades morales, llegará más pronto a la verdad, a pesar de la inferioridad posible de sus facultades, que el presuntuoso, vano de ciencia terrestre, y sublevado contra la ley que le rebaja, y destruye su prestigio.”
- h) **Las apariencias:** Al dejar el cuerpo físico, se descubre la autenticidad del ser. Sus virtudes y defectos se aprecian con mayor nitidez al no estar cubiertos por la pantalla de la materia. En el mundo espiritual se percibe con mayor facilidad al sincero del hipócrita, al honesto del mentiroso, al benevolente del interesado, al humilde del orgulloso, al presuntuoso del sencillo, etc. Cada uno refleja lo que es, y no lo que tiene por lo que es.

El hombre que se ha distinguido por sus buenas cualidades y acciones en lo moral e intelectual, se expande y aflora en toda su dimensión al pasar del mundo material al espiritual. Para el espíritu, la vida en el mundo material es corta y pasajera, pero le provee de grandes recursos para su evolución, y la de quienes están a su alrededor. No obstante, también muchas cosas consideradas de gran importancia para el reencarnado, pierden total valor en la vida del espíritu, dada su transitoriedad e irrelevancia. Como bien lo dice un proverbio de aborigen australiano: «Todos somos visitantes de este momento, de este lugar. Estamos de paso. Estamos aquí para observar, aprender, crecer, amar, y luego volvemos a casa».

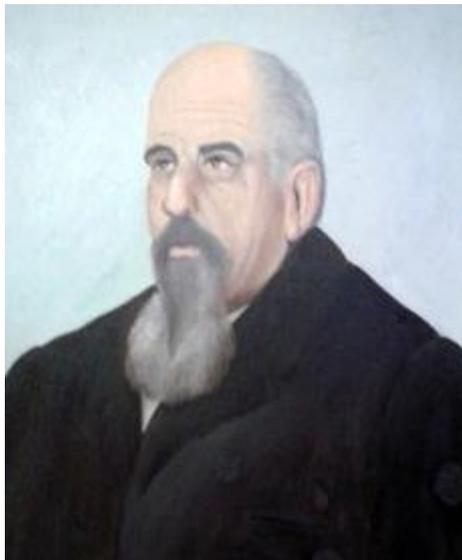
PARA ABRIL, EL MES DE PASCUA ESPÍRITAS, TIENEN UN TESORO EN SUS MANOS. ¡COMPÁRTANLO!

Yvonne Limoges
Estados Unidos

Tal cual lo señalaran los espíritus superiores y Allan Kardec, el regalo de la mediumnidad se ha dado a cada médium, primero, para su perfeccionamiento moral y luego, para ayudar a otros. Este es el caso del conocimiento obtenido a través de la doctrina espírita, pues somos responsables por todo el bien que pudimos haber hecho, pero que no hicimos.

Ha llegado el momento de que el conocimiento que ha estado oculto, y que muchos mantuvieron a puerta cerrada, vea la luz del día. No se conviertan en sociedades cerradas, donde se limiten a hablar únicamente entre sí. Espíritas, cada uno de ustedes tiene el deber moral de enseñar e involucrarse con sus familias, amigos, conocidos y organizaciones afines, entre otros. También es su deber compartir su conocimiento espiritual. Dios y los espíritus superiores los acompañan para difundir *“la buena nueva, el camino y la palabra”*, al igual que en los tiempos de Jesús. No sean como algunos de los apóstoles, que negaron conocerlo a él y conocer sus enseñanzas.

Tal como lo manifestó Miguel Vives, el famoso espírita, ese “apóstol del bien”, oriundo de España: *“¡Espíritas, tenéis un tesoro en vuestras manos!”*. Efectivamente, es un tesoro para compartir con sus hermanos en este planeta, porque se trata de practicar la caridad suprema. Es precisamente a través de este proceso, que en última instancia, el planeta entero cambiará,



Miguel Vives

evolucionará y se transformará en uno de regeneración.

Esto no significa que lo saque a relucir en un momento inapropiado como para hacerlo ver ridículo.



Hay un momento y un lugar para todo. Se trata de compartir con aquellos, mediante el empleo del raciocinio, que, a su parecer, serían anuentes a sus enseñanzas. Pueden tantear el terreno, por así decirlo, al comenzar poco a poco con los fundamentos: creer en un Creador justo y amoroso, creer en la existencia del alma y de la mediumnidad, creer en el mundo espiritual y el mundo material, etc. Además, muchas personas han tenido las llamadas experiencias psíquicas, pero temen hablar al respecto. Con todo, no se dejen influir por los recién llegados, en cuanto a

la práctica apropiada del espiritismo. Expliquen las normas de manera clara y firme. Los líderes espíritas y sus guías espirituales tienen el control. Si alguno tiene un conocimiento algo exhaustivo de la doctrina y la practica de manera apropiada y con sinceridad, entonces está preparado. No aspiren a alcanzar la perfección, pues todos los seres humanos son imperfectos.

Algunos de aquellos a quienes ustedes les comenten acerca de la

doctrina las aceptarán (en todo o en parte), o no. Algunos escucharán y pensarán al respecto, y nunca se convencerán. Otros habrán hallado las respuestas a las interrogantes que han tenido toda su vida. También estarán aquellos que los quieran a ustedes fuera.

En todo caso, cuando cada uno de ellos retorne al mundo espiritual, como todos lo hacemos, el conocimiento que ustedes les impartieron, este regalo espiritual, aliviará su transición y los preparará mejor para la vida en el mundo espiritual. Es que el conocimiento que ustedes les brindaron se elevará a su atención en ese momento. Ustedes le habrán hecho la mayor caridad por ayudarlos a dar el primer paso en su transformación espiritual, pues el conocimiento espiritual nunca se olvida.

¡Espíritas, tengan fe en el Creador y las leyes divinas, no en la humanidad imperfecta! Nunca están solos. Los buenos espíritus guían a las almas perdidas hacia los grupos espíritas. No existe la casualidad. Cada persona que viene tomará lo que necesite y pueda digerir espiritualmente, según su nivel de comprensión. Algunos prometerán venir, pero nunca harán acto de presencia. Algunos vendrán, pero más nunca regresarán. Algunos volverán una que otra vez. Algunos otros serán conversos completos. En todo caso, ¿quiénes somos nosotros para juzgarlos? Espíritas, su deber único y solemne es practicar la doctrina lo mejor que puedan, y difundir la palabra en la medida de sus posibilidades. Lo que suceda de allí en adelante es entre cada individuo y Dios.

Jesús enseñó a aquellos que se dignaron oírle, y no se preocupó con la simiente espiritual. Él la regó. Él sabía que estaba en manos de Dios y en el libre albedrío de cada quien aceptar o rechazar sus enseñanzas, cada quien según su

entendimiento. Él cumplió con su sagrado deber, y así fue que comenzó a cambiar el mundo.

¡Obreros de la última hora, su tiempo es aquí! ¿Han hablado de sus creencias con sus propias familias? ¿Acaso transmiten a sus hijos sus creencias espíritas? ¿Han hablado acerca de sus creencias con sus parientes, mejores amigos y conocidos? Créannos cuando les decimos que las personas cercanas a ustedes lo están por una buena razón. Cuando tienen la ocasión de profesar su credo, ¿se abstienen por temor al ridículo? Pueden ayudar a muchos, así que no pierdan las oportunidades valiosas.

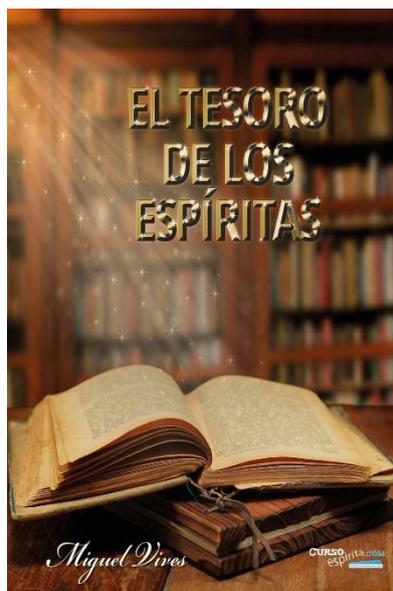
El Creador desea que todos sus hijos tengan el conocimiento espiritual que responda sus preguntas sobre el porqué de su sufrimiento y de sus muchos pesares. Aquellos que propagan el conocimiento espiritual con sinceridad y pureza de corazón tienen mucha protección espiritual. Además, sus esfuerzos serán secundados por espíritus guías, ansiosos porque aquellos que están a su cuidado aprendan de ustedes. Ellos continúan enseñando lo que ustedes han comenzado cuando el espíritu de esa persona acude de nuevo a su encuentro durante el sueño.

En el pasado ha habido profetas que llevan la palabra de Dios. Ahora, con el mundo en tantos y tan diversos niveles de espiritualidad, el Creador depende de la asistencia de cada uno de sus obreros espirituales para realizar esta importante labor. Así, espíritas, con su fe siempre fuerte en el Creador y en las leyes divinas, cumplan con su deber, y con ello acelerar el progreso moral de este planeta.

Comunicación espiritual recibida por Yvonne Crespo Limoges

Traducción:

Conchita Delgado Rivas – CIMA – Caracas



NATURALEZA DE LA MEDIUMNIDAD

David Santamaría
España

La motivación de este estudio se vincula a dos artículos¹ insertos en la Revista "La Idea" de 1973² (revista publicada por la Confederación Espírita Argentina desde 1923):

- ✓ uno del Sr. Salvador Mariño³, a favor de la **naturaleza orgánica de la mediumnidad**.
- ✓ otro del Sr. Natalio Ceccarini⁴, a favor de la **naturaleza espiritual de la mediumnidad**.

Pero, realmente, ¿este es un tema importante? ¿Afecta en algo a todo lo que comporta el ejercicio de la mediumnidad? ¿Puede tener algún tipo de relevancia para la comprensión del proceso evolutivo del Espíritu? Pensamos que sí se trata de un tema relevante, como veremos a continuación.

Lo primero que conviene considerar es qué es lo que opinaba Allan Kardec a ese respecto. Veámoslo⁵:

-El desarrollo de la mediumnidad, ¿tiene relación con el desarrollo moral del médium?

-No. **La facultad propiamente dicha depende del organismo**; es independiente de la moral. No pasa lo mismo con el uso que se hace de ella, que puede ser bueno o malo, de acuerdo con las cualidades del médium. (*El Libro de los Mediums, 2ª parte, cap. XX, ítem 226.1*)

Y también:

MÉDIUM (médium) [del latín medium: medio, intermediario]. Persona accesible a la influencia de los Espíritus y dotado, en mayor o en menor medida, de la facultad de recibir y de transmitir sus comunicaciones. Para los Espíritus, el médium es un intermediario; es un agente o un instrumento más o menos cómodo, según la naturaleza o el grado de su facultad mediadora. **Esta facultad depende de una disposición orgánica especial, susceptible de desarrollo**. Se distinguen diversas variedades de mediums, según su aptitud particular para tal o cual modo de transmisión o para ese o aquel género de comunicación.

(*Instrucción Práctica sobre las Manifestaciones Espíritas, Vocabulario Espírita*)

La facultad me-diúmnica depende del organismo. Es independiente de las cualidades morales del

médium, y se la encuentra desarrollada tanto en los más indignos como en los más dignos. (*¿Qué es el Espiritismo?, cap. II, ítem 79*)

Así, pues, parece muy clara la postura de Kardec en cuanto al carácter orgánico de la facultad. Así mismo su discípulo Gabriel

Delanne, también afirmaba en ese mismo sentido:

La mediumnidad no es, por consiguiente, una facultad sobrenatural, un don milagroso, depende simplemente de **una propiedad fisiológica del sistema nervioso** y no tiene ninguna relación necesaria con la moralidad o el grado de inteligencia del médium. (...) Los espíritus han ratificado constantemente los **caracteres físicos de la mediumnidad**. (*Investigaciones sobre la mediumnidad, cap. I*)

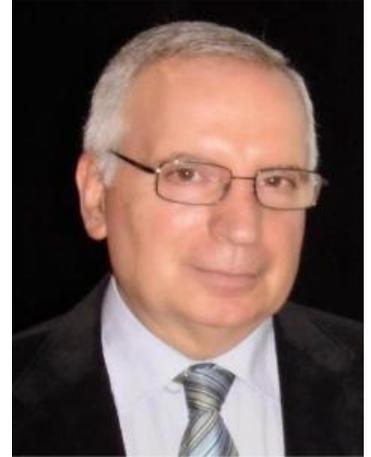
No obstante la rotundidad de los argumentos antedichos, hay otros autores que presentan razonamientos opuestos; es decir, en el sentido de que la facultad mediúmnica sería una cualidad, un logro del espíritu. Veamos qué criterios utilizan para ello:

En primer lugar Léon Denis en su pequeño libro Espíritus y Mediums (cap. V) afirma que:

La mediumnidad es, pues, el poder que poseen ciertos seres de exteriorizar esos **sentidos profundos del alma** que en la mayoría de nosotros permanecen inactivos y velados durante la vida terrestre. (...) La mediumnidad es, pues, por excelencia, **la reveladora de las potencias del alma...**

Así mismo se encuentran conceptos en este mismo sentido en dos libros mediúmnicos de Francisco Cándido Xavier:

Siendo luz que brilla en la carne, **la mediumnidad es atributo del Espíritu, patrimonio del alma inmortal,**



elemento renovador de la posición moral de la criatura terrena. (*Emmanuel, El Consolador, 3ª parte, cap. V*)

La mediumnidad **no es disposición de la carne** transitoria y sí expresión del Espíritu inmortal. (*André Luiz, Misioneros de la Luz, cap. 9*)

Así pues, el problema de la naturaleza de la mediumnidad queda de esta manera situado entre dos posiciones opuestas. Examinemos qué consecuencias tendría el aceptar exclusivamente una u otra de estas posiciones en detrimento de la otra:

Las consecuencias de aceptar que la mediumnidad es una facultad, una aptitud únicamente del cuerpo físico, podrían ser:

- asumir que sería de carácter universal, susceptible de un posible desarrollo en todas las personas.

- podría llegar a ser considerada como una característica del mismo orden como, por ejemplo, la aptitud atlética.

- debería ser siempre hereditaria.

- y, como consecuencia de esos anteriores conceptos, podría haber una banalización del ejercicio mediúmnico, lo cual podría dar alas a una falta de responsabilidad por parte del médium. Este podría minimizar su compromiso, ante una mala utilización de su facultad, argumentando que **“la culpa sería del cuerpo”**, sin considerar que el cuerpo nunca tiene la culpa de nuestros errores morales: la responsabilidad es siempre del Espíritu⁶.

En cuanto a las consecuencias de admitir que la mediumnidad es solamente un atributo, **una cualidad del alma**, podrían ser:

- Pensar que es una propiedad permanente, ya que sería una característica del alma como lo son la bondad, la generosidad o la inteligencia. Y ello no es así como queda claro en el siguiente texto:

Sería, pues, un error equiparar la mediumnidad a un talento. El talento se adquiere con el trabajo; quien lo

posee es siempre dueño de él, mientras que el médium nunca lo es de su facultad, pues ella depende de una voluntad ajena. (*¿Qué es el Espiritismo?, Cap. II, ítem 59*).

Lo cual indica que si los Espíritus desencarnados no quisieran manifestarse a través de un determinado médium, este, aunque supuestamente poseyera esa cualidad espiritual, no podría ejercerla.

- Aceptar que fuera un atributo del alma podría llevarnos a pensar que siempre debería estar presente en todas las sucesivas encarnaciones del espíritu, tal y como sucede con los demás atributos del alma; por ejemplo, el que es realmente generoso ahora, lo será también en el futuro; pero, ¿puede decirse lo mismo de la mediumnidad? Quien es médium hoy, ¿también lo será en las próximas encarnaciones? Pensamos que no necesariamente, ya

que, sus necesidades evolutivas pueden encamilarle a otros proyectos distintos.

- Se podría suponer, por lo tanto, que la mediumnidad sería un signo de adelanto espiritual. Y ello no es precisamente así en muchos casos.

- Y, como consecuencia de los anteriores argumentos: se le podría otorgar **una total credibilidad**, especialmente a los mediums más reconocidos.

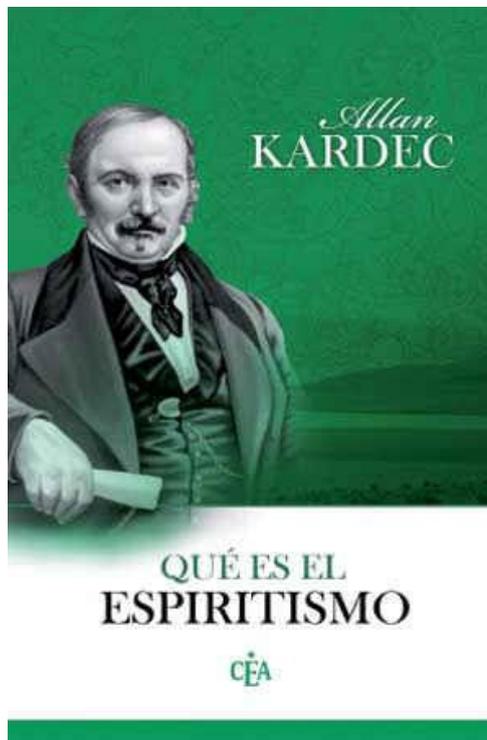
De inmediato nos damos cuenta que, una aceptación exclusiva de una de las dos anteriores posiciones, presentaría importantes dificultades de orden moral, muy difíciles de explicar. Por lo tanto, parece claro que, si ninguna de las dos es suficiente,

habría que buscar una tercera vía explicativa de la naturaleza de la mediumnidad.

Esa tercera vía la encontramos esbozada, por ejemplo, aunque sea de forma no determinante ni categórica, en los siguientes textos:

- En el citado artículo de Natalio Ceccarini, cuando nos dice que el periespíritu:

[...] sede y archivo de toda la historia y realización del Espíritu, **dispone de aptitudes propias, entre ellas, la de funcionalidad medianímica** y manifestativa de la



facultad que el ser espiritual posee para que el suceso mediúmnico se verifique.

- En la obra *Psicologia e Mediunidade*, de Adenáuer Novaes⁷:

Se puede admitir que haya un sistema mediúmnico compuesto de estructuras cerebrales y de elementos periespirituales, los cuales permiten que una conexión inter-dimensional se establezca. **Es una facultad que tiene un componente en la estructura cerebral y otro en la periespiritual.**

(...) **La mediumnidad es una facultad humana** y está relacionada con una cierta disposición cerebral específica, probablemente hecha posible después de la formación de la capa cortical cerebral en el ser humano.

Es una adquisición consecuente de la evolución anímica y está umbilicalmente relacionada con el periespíritu.



¿Qué ventajas presenta esta concepción de una doble sede de la mediumnidad en el cuerpo físico y en el periespíritu?

Para argumentar adecuadamente la respuesta a esta pregunta, sería práctico asemejar el periespíritu a una especie de “software”. En ese software estarían todos los “programas”, todas las “instrucciones” que posibilitan la vida orgánica. Así mismo asemejaremos el cuerpo a una especie de “hardware”, estructura física que está gobernada por el usuario (el alma) a través del mencionado “software periespiritual”.



Así pues, se podría decir que, en el “**software periespiritual**” existiría la aptitud, la facultad de la función mediúmnica; función que estará activada, o no, dependiendo de las necesidades reencarnatorias.

En el cuerpo físico habría una especie de “**hardware mediúmnico**”; es decir, algunas estructuras del sistema nervioso, seguramente localizadas en el cerebro, que posibilitan la realización del proceso mediúmnico. De esta manera, como todos tendríamos ese hardware mediúmnico, se podría decir, como indicaba Kardec, que potencialmente todos somos mediums. Sin embargo, solamente lo serían ostensiblemente, aquellos que tuvieran activada esa función en su periespíritu.

Por lo tanto, seríamos mediums cuando la programación reencarnatoria así lo demandara; pero, no lo seríamos, en otras oportunidades en que no nos hiciera falta la utilización de ese recurso.

Por todo ello, la facultad mediúmnica no sería una cualidad del espíritu, sino una estructura físico-periespiritual neutra. Esa neutralidad desaparece en lo tocante a la utilización correcta o incorrecta de esa formidable “herramienta de trabajo”, que es la mediumnidad. La responsabilidad del uso es siempre completa para el médium, aunque esa responsabilidad pueda estar matizada por su nivel evolutivo.

Ciertamente, todo lo expuesto, no deja de ser una opinión personal..

¹ En estos artículos se presentan varias de las referencias utilizadas en este escrito.

² Números 518 y 519. Pueden consultarse en Revista La Idea - Espiritismo Confederación Espiritista Argentina (ceanet.com.ar)

³ Lamentamos no tener prácticamente referencias biográficas de Salvador Mariño. Parece que fue un ingeniero, sobrino del histórico dirigente espírita argentino Cosme Mariño.

⁴ Natalio Ceccarini fue un escritor, periodista e investigador argentino. Presidió la Confederación Espírita Panamericana (CEPA) entre 1963 y 1966, hoy denominada CEPA- Asociación Espírita Internacional, así como la Confederación Espiritista Argentina (CEA). Dirigió en varias ocasiones la revista La Idea, órgano divulgativo de la CEA. Así mismo presidió el Consejo de Escritores y Periodistas Espíritas de Argentina.

⁵ Todos los resaltados de las referencias utilizadas en este artículo son nuestros.

⁶ Para ampliar este tema recomendamos la lectura del artículo de Kardec titulado: La carne es débil, publicado en el número de marzo de 1869 de la Revue Spirite. También puede encontrarse en las ediciones en español de El Cielo y el Infierno formando parte del capítulo VII de la primera parte.

⁷ Director administrativo y miembro del Conselho Superior de la Fundação Lar Harmonia, de Salvador (Brasil). Es Psicólogo clínico, escritor, graduado en Filosofía e Ingeniería, y con un postgrado en Psicología Analítica Junguiana.

SEAMOS ESPÍRITAS AUTÓNOMOS

Marcelo Henrique
Brasil



Los últimos años de búsquedas, investigaciones y descubrimientos, junto a los debates emprendidos en el movimiento espírita acerca de los textos de Kardec, nos han conducido a una “esquina” del tiempo bastante interesante.

Decimos “esquina” para representar, figuradamente, la perspectiva (oportunidad) de decidir y escoger entre alternativas posibles.

Mucho ha sido descubierto acerca del propio Codificador, sobre su método y estilo de trabajo, y, hasta el contenido de sus obras, considerando que ocurrieron alteraciones significativas en algunas de ellas que pudieron comprometer lo que llamamos la teoría espírita fundamental. Por otro lado, como la tendencia humana, es casi siempre, la del sobredimensionamiento, mitificación y endiosamiento, mucho de lo que nos llegó hasta la década de 1990 sobre la personalidad de Rivail-Kardec, estuvo casi siempre envuelto en una niebla de “superioridad” e “infalibilidad”. Así, por ejemplo, la cinematografía reciente (**“Kardec, la historia tras el nombre”, Wagner de Assis, 2019**) nos revela un personaje profundamente humano, con sus inquietudes, celos, certezas, dudas, verdades, aciertos y errores, aproximando al Maestro a sus discípulos: nosotros.

Desvelar esos y otros horizontes es fundamental para el adepto de la Doctrina de los Espíritus. Recordemos que Kardec jamás pretendió decir “la verdad” o “la última palabra”. Y no concibió la filosofía como algo estancado y acabado. Dos proposiciones de Kardec certifican eso: una, la de que el Espiritismo sería una ciencia filosófica progresiva, respaldada en el descubrimiento de nuevas explicaciones sobre las cuestiones

materiales y espirituales, por lo que deberíamos nosotros indagar y preguntar a los espíritus acerca de asuntos que no existían en el período 1857-1869; y, otra, la de que el Espiritismo debería acompañar de cerca los progresos de las ciencias materiales, los cuales podrían validar algunas de las teorías espíritas o avanzar en términos de conocimientos no abordados o primariamente tratados por la Doctrina.

Colocadas estas premisas, es preciso caracterizar la autonomía de los espíritas. El ser espiritual es autónomo justamente por la principal conquista derivada de la consciencia de sí mismo: la libertad de pensar, de expresarse y actuar, que es conceptualizada por la Filosofía Espírita como libre albedrío. Y, como no hay libertad total, plena, completa, puesto que todos los “seres de la Creación” se hallan sujetos al dominio y al imperio de las Leyes Espirituales, podemos decir, espíritamente, que también en relación con el libre albedrío hay límites. Pero la limitación de nuestras voluntades y potencialidades no significa la anulación de la libertad y, por consiguiente, de la autonomía. Vayamos a algunas cuestiones puntuales:

La primera de ellas es el concepto (y la amplitud) de Dios. ¿Qué es el Dios de los espíritas? ¿Cómo es simbolizado o entendido? ¿Qué idea hacemos de Dios? ¿Cuál es la incidencia de él en nuestra existencia diaria?

Obsérvese que las construcciones filosófico-morales derivadas de visiones religiosas, del presente y del pasado, son de una influencia casi irresistible. Y esto repercute en la idea que tenemos respecto del papel de Dios en el Universo, en la Creación, y en nuestra vida individual y colectiva cotidiana.

Expresiones como “si Dios quiere”, “gracias a Dios”, “sea hecha la voluntad divina”, “Dios al

mando”, “Dios permite”, “Dios limita”, “Dios provee”, “Dios bendiga”, entre otras, forma parte de nuestro imaginario espiritual-vivencial. Son una especie de mantra, de aura protectora, o asumen la función de protección o resguardo, así como pueden tener un efecto terapéutico (placebo) de conformidad con las realidades u ocurrencias de la vida.

SIN AUTONOMÍA, NO HAY VERDADERA LIBERTAD



En Kardec, -esto es, en el conjunto de sus 32 obras- también vamos a encontrar algunas de estas afirmaciones, preponderantemente en páginas firmadas por Espíritus Superiores, concebidas para contextualizar la incidencia de las Leyes Espirituales en la existencia humana y planetaria, pero que resultan de la interpretación personal de aquellos Espíritus y, en este sentido, también se hallan impregnados de conceptos de las religiones, en especial la cristiana, que materializa la idea de un Dios antropomórfico. Entonces, en estos textos, hay un Dios “controlador”, “fiscal” de las conductas humanas, “presente”, “actuante” y ejecutor de las leyes espirituales en individuos o colectividades.

Así entendido, o sea, situando a Dios como aquel que interfiere decisivamente en nuestras vidas se pierde el concepto de autonomía espiritual o, por lo menos, se reduce tal concepto a un estadio de seres condicionados a la “voluntad divina”. Así, todo sería “por la voluntad de Dios”, inclusive los errores de los días más comunes de nuestra existencia en los

que “respondemos” en la medida de nuestras posibilidades y potencialidades, puesto que “en la Naturaleza nada da saltos”. No precisamos de un aguijón externo presente en la “mano de Dios” para hacernos volver a lo “cierto” después de haber experimentado lo “errado”. No es Dios quien “administra” las Leyes enviando recompensas o castigos, o alterando el curso natural de la vida, de

los mundos, del Universo. ¡Son las leyes universales! Y ellas son, utilizando un término que nos parece bien comprensible, AUTOMÁTICAS, aplicándose, como dijo aquel Carpintero, “a cada uno según sus obras”.

Kardec, incluso, se deja contagiar, sea por su propio “equipaje” espiritual –de la existencia en que codificó el Espiritismo (1804-1869) y de las anteriores- sea por la influencia de textos que seleccionó como compatibles con los principios espíritas. Y en este sentido, podemos vislumbrar el entusiasmo

que debe haber sido una constante en aquel hombre maduro, al estar próximo de tantas inteligencias luminosas que le trasmitían respuestas verosímiles hasta para cuestiones menores de la existencia. ¿Quién de nosotros no sería influenciado? ¿Quién de nosotros no tomaría como referencia aquellos escritos, adoptando poco a poco, la misma forma de escritura? Evaluemos esto.

Hablando de influencias, vamos a buscar otro elemento para este artículo: el de la influencia de los espíritus (desencarnados) en los actos de la existencia humana. Esta se halla en el ítem 459 de El libro de los espíritus. Muchos han leído “N” artículos o escuchado “X” lecciones al respecto, todas interpretativas del mayor o menor grado de influencia espiritual a la que estamos sujetos como consecuencia de las restricciones que derivan del envoltorio físico.

En este contexto, hay, igual que en el tema anterior (Dios), un preocupante limitador del entendimiento espírita-espiritual. Interpretando la extensión de esta influencia podemos pensar en dos situaciones que, por cierto, suelen ser comunes en las conversaciones entre los espíritas:

La primera: los Espíritus Superiores realizarán las “transformaciones” necesarias en el ambiente planetario en el que nos encontramos, haciendo “brotar” en la inteligencia de personas influyentes de nuestro tiempo (gobernantes, legisladores, juristas, científicos, por ejemplo), “fórmulas”, “soluciones”, “alternativas”, “descubrimientos”, justamente porque ellos, por estar al frente, ya tendrían conocimientos más amplios o habrían experimentado situaciones en otros mundos, que les permitirían contribuir a la solución de problemas enfrentados por el nuestro.

La segunda: la de que este grado de influencia sea tan acentuado que nos dificulte la libertad de pensamiento, de escogencia y de decisión, hasta el punto de considerar todo o casi todo como una influencia negativa u obsesiva, derivada de nuestros desafectos espirituales, tornándonos así, presas fáciles de entidades desencarnadas, que, por no estar “en la carne” se hallarían libres para perseguirnos donde quiera que nos encontremos.

En el primer contexto, ¿qué mérito tendrían los encarnados que se dedican a innumerables áreas del conocimiento humano en la búsqueda, teorización o aplicación de sus conocimientos? Hay que pensar en el esfuerzo individual que realizan los seres que en este mundo físico se dedican a la resolución de las infinitas cuestiones de la vida, valorando sus esfuerzos y los resultados obtenidos, impulsando el progreso individual en el marco de la escala evolutiva.

Por otra parte, el vector que entrelaza los espíritus es la voluntad humana la cual nos coloca como el punto de partida de cualquier relacionamiento, por la ley de las afinidades, con los semejantes, estando ellos desencarnados o encarnados. Como la fuerza motriz es el pensamiento, el cual antecede a las palabras y a las actitudes, somos nosotros quienes atraemos a los

afines y damos oportunidad para que ellos nos influencien.

De ahí que la afirmación cabal de los espíritas acerca de la influencia de los desencarnados, principalmente sobre los encarnados, esté centrada en el axioma: “más de lo que pensáis; a menudo son ellos quienes os dirigen”, dada la condición de que seríamos muy influenciados por las “opiniones” de otros. Esto podría llevar a la abdicación de nuestra capacidad de entendimiento, análisis y decisión, para constituirnos en “títeres” de los otros.

Por fin, es necesario decir que las cosas en general, asumen de plano una posición de neutralidad. Un cuchillo, un automóvil, un avión, una botella de bebida alcohólica, un instrumento de trabajo, un utensilio doméstico, un elemento para la diversión, concebidos para determinada finalidad, pueden, por la acción humana, alterar significativamente su función según el uso que le demos. Todo, pues, es inicialmente neutro.

Lo mismo se da, idealmente, en relación con las personas, individualidades, espíritus. Podemos, como seres imperfectos que somos, tender hacia el “bien” o hacia el “mal” de acuerdo con nuestras convicciones, intereses, gustos, preferencias, simpatías o intenciones.

Encarnados y en diversas circunstancias de la existencia, demostramos esto diariamente. Podemos construir o destruir. Elevar o rebajar. Valorizar o depreciar. Conciliar o separar. Unir o separar.

Lo que no podemos abandonar, sea en relación a Dios o sea en relación a nuestros pares, encarnados o desencarnados, es nuestra AUTONOMÍA. ¡Seamos quienes realmente somos! Decidamos sobre nosotros mismos. Pensemos en que nuestras escogencias sean las mejores posibles. Como cantó el poeta, la idea principal es la de que seamos nosotros los protagonistas de nuestra vida, material y espiritual, ya que “cada uno sabe el dolor y la delicia de ser lo que es”. Y no lo que otros quieren que seamos.

Traducción:

Jon Aizpúrua – CIMA - Venezuela

ARTE Y ESPIRITUALIDAD: CONVERSACIONES SOBRE EL ARTE Y LA ESPIRITUALIDAD

Gustavo A. Molfino
Argentina

“El artista crea misteriosamente la verdadera obra de arte por vía mística. Separada de él, adquiere vida propia y se convierte en algo personal, un ente independiente que respira de modo individual y que posee una vida material real.” ... “La obra artística vive y actúa, participa de la creación de la atmósfera espiritual.” ... “Un buen dibujo es aquel en el que no puede alterarse nada en absoluto, sin destruir su vida interior...”

Wassily Kandinsky

“De lo espiritual en el arte”, VII. La obra de arte y el artista.



Uno de los grandes maestros de la pintura: Wassily Kandinsky, pintor ruso, iniciador del arte abstracto contemporáneo, nacido en Moscú el 4 de diciembre de 1866 y criado en Odessa, a orillas del Mar Negro, escribió su primer libro sobre el arte y su relación con lo espiritual en 1912, del que extrajimos el fragmento citado arriba.

“...en el que da a entender que el arte, y específicamente el lenguaje de la abstracción, puede expresar los planos morales de la existencia. En el libro, el pintor habla de una nueva época de gran espiritualidad y de la contribución de la pintura a ella. El arte nuevo debe basarse en un lenguaje de color, y el autor da las pautas sobre las propiedades emocionales de cada tono. A diferencia de las teorías sobre el color que lo precedieron, él no se interesa por el espectro, sino solo por la respuesta del alma.”

(Fragmento de Sergio Gaut Vel Hartman, del Análisis de contexto e introducción a la obra: “Punto y Línea sobre el Plano” de Vassily Kandinsky, 1926)

Kandinsky nos brinda a través de estas dos obras, un profundo análisis teórico de la relación

de las formas y el color con el alma humana, del efecto que produce el arte sobre el creador, sea este un artista plástico, un actor, un compositor, un músico, un arquitecto, etc., que se constituirá en el condensador de la obra de arte, el artífice, o la vía por la cual la obra busca su cauce para plasmarse en este mundo, con cualidades físicas que la materializan y le dan vida.



Kandinsky nos abre la puerta a nosotros para poder introducirnos en el mundo espiritual desde una óptica espírita contemporánea, utilizando nuestra experiencia en el arte y la de varios amigos/as y maestros que marcaron, y marcan, mi camino de experimentación artística. Expresión que me apasiona y hoy comparto con Uds.

¿Qué entendemos por espiritualidad?

Podemos definir la filosofía espiritualista en oposición a la filosofía materialista. La primera reconoce la participación de dos elementos en la constitución del universo: Materia y Espíritu, siendo este el principio inteligente, activo y superior. Establece como premisas la existencia de Dios y la inmortalidad espiritual.

La segunda (materialismo), considera a la materia como única realidad, rechaza la existencia de Dios o alguna energía o fuerza creadora del universo, y asume que toda manifestación psíquica, es expresión de una naturaleza material, y por tanto, niega que los

Mucho se ha dicho sobre este tema y mucho se dirá, pero estamos convencidos que la vivencia propia es lo que cuenta, la práctica y la repetición de ese acto creativo nos alimenta y nos seduce cada vez. Con la sana motivación de mejora y evolución continua, en la insaciable búsqueda de la armonía y la belleza, de trascender a través de la obra, de nuestra creación única.

En estos tiempos de cambios, de crisis e incertidumbre, de pandemia y enfermedad, donde todo flota sin asidero, sin anclaje, y esa zozobra nos produce angustia y pesar, es tiempo de expresarse, de tomar acción no sólo en actividades solidarias con nuestros semejantes, sino también de reestablecer el equilibrio interno a través de la búsqueda íntima, de volver a pensarnos como personas y como espíritus encarnados con objetivos espirituales y trascendentes.

El arte nos conecta con nosotros mismos, con nuestra naturaleza más íntima, con nuestro centro, con nuestras aspiraciones espirituales. La necesidad de crear está en el hombre, y su obra lo refleja fielmente, el arte no miente, el arte nos desnuda y nos muestra a los demás tal cual somos. Esa humildad del ser frente a la hoja en blanco, ese instante de reflexión, es un acto de conexión íntima con uno mismo, es sacar afuera el adentro, y esa catarsis nos alivia, nos enfoca y fortalece nuestras convicciones. Nos da seguridad en la búsqueda, nos conecta también con energías sutiles y planos de vibración superior.

Los espíritus acuden en nuestra ayuda, nos inspiran ideas y formas, alinean nuestros pensamientos que van tomando coherencia y fuerza, el vector se hace más claro y certero, y la intención va tomando cuerpo, las partes van haciendo el todo, y este nos complace o no, y seguimos y cambiamos y retocamos, hasta que una nueva composición nos satisface y prevalece. Luego, la paz, la serenidad de haber llegado a un



Wassily Kandinsky

resultado, que para nosotros tiene sentido y equilibrio. Después vendrán todos los análisis y críticas, y también autocríticas, pero la obra está, sobrevive y se defiende, busca su espacio y nos contempla.

La obra interactúa desde ahí en adelante con el espectador, le habla y escucha, se refleja en otra alma, en otro espíritu, y se transcribe nuevamente en cada observador. Cual mensaje en una botella que, flotando en el mar, espera ser leído una y otra vez para ser devuelto a su envase, y seguir viajando. La obra tiene así vida propia, y en cada interacción crece y configura un recuerdo en el espectador y vivirá con él también, y generará una historia de vida en cada uno con improntas diferentes en función de cada existencia.

La obra puede cambiar un estado de ánimo, puede inspirar, puede energizar, puede despertar infinidad de emociones en el espectador, y será ella, desde el lienzo o desde la hoja, que conectará al autor con el lector o el espectador, generando relaciones impensadas y maravillosas, encuentros sublimes de dos espíritus, sin tiempo ni espacio, a través de la valoración del arte como conector de vidas y seres. Sólo el deseo de abrirnos a esa experiencia, generará múltiples aprendizajes, y nos transformará, tal como nos cambia, cualquier experiencia en la vida.

Kandinsky nos dice: *“El artista es la mano que, mediante una u otra tecla, hace vibrar adecuadamente el alma humana”* (De lo espiritual en el arte” – 1910)

La belleza es otro capítulo, pues ¿qué es bello y qué no lo es?

¿Quién puede afirmar con juicio certero y carácter irrevocable, que algo es bello o feo?

Todo juicio de valor es relativo y subjetivo, y tendrá el valor que queramos darle o que otros le den.

Según Kandinsky: *“Es bello lo que brota de la necesidad anímica interior. Bello será lo que sea interiormente bello.”*

“Este concepto de belleza no concierne, naturalmente, a la moral externa o incluso interna generalmente admitida, sino a todo aquello que refina y enriquece el alma, también de forma intangible. Por eso, en la pintura, cualquier color es bello, ya que cada uno de ellos provoca una vibración anímica, y toda vibración enriquece el alma. Por eso, todo lo que sea exteriormente feo, también puede ser interiormente bello, tanto en el arte como en la vida. Nada es feo en su resultado interior, es decir, en su efecto sobre el alma de los demás.” (De lo espiritual en el arte)

Invitamos a una amiga, profesora y artista a expresar su parecer sobre el Arte y la Espiritualidad:

El arte no miente. Nos desnuda y muestra tal cual somos. No se puede ir contra el corazón. La idea no es todo. Puedo tener una idea muy original, pero hay que accionar primero la intención. La intención hace que las cosas sucedan:



Cuando producimos, ¿qué se pone en juego? Una memoria, un suceso reciente, una fotografía, un concepto teórico, un paisaje, una lectura, un

film, un libro, el pensamiento de un artista, la obra de un artista...

Sorprende no saberlo.

Lo real es que cuando comienza la acción. Cuando concreto la intención, puedo olvidar el cuerpo físico y aparecen trabajando otros niveles de conciencia. Las herramientas aparecen, las estrategias empiezan a ocurrir. Unos proponen y otros contraponen; unos diagraman y otros gesticulan; unos piensan, se detienen y piensan; y otros sienten, solo sienten. En esas disputas permanentes nunca triunfa solo uno. Razón/sensación, intelecto/intuición, medidas acotadas/gestualidad se superponen, y entonces uno queda anclado en ese resultado... irresuelto... hasta el día siguiente...

Durante el sueño aparecen imágenes, reflejos de lo hecho, luces y opacidades se traducen en un... despertar. El paso siguiente que urge es volver a la obra, y puede empezar un diálogo que, si no sucede, podemos tirar a la basura lo realizado sin ningún apego.

Pero si se produce el encuentro y el diálogo... entonces la vibración en el nivel espiritual se puede empezar a sentir, se manifiesta el espíritu, y es quien empieza a tomar las decisiones para poder seguir...

Irene Berzero

Rafaela, abril 2021

Ahora la invitación es para ti lector que leíste este artículo, te invito a abrirte a la experiencia del arte, a vivirlo y experimentarlo en tu propio cuerpo. Sentirlo, dejarte impactar, practicarlo, interpretarlo y disfrutarlo. Te invito a ser color y forma, palabra y significado.

Este mundo también existe, y está disponible a todos. Solo resta dar el primer paso hacia el acto creativo, y una nueva dimensión se abrirá frente a ti, y serás pájaro y canoa, y serás árbol y flor, ¡y serás aroma y color y te fundirás con el todo, y celebrarás la vida!

Desde el corazón...

PASIÓN, EMOCIÓN Y COMPROMISO

José E. Arroyo

Puerto Rico

espiritismoenpr@gmail.com



Si has leído los artículos anteriores que he escrito, sabes que me gusta escribir como si estuviésemos hablando. Claro está, por aquí yo te presento unas ideas y argumentos y tú los razones, reflexionas, refutas o reaccionas. Con

esta aportación más reciente estaré dando fin a la serie de “valores que estimulan tu felicidad y que están presentes e interrelacionados en el Espiritismo”.

Hemos podido compaginar algunas contribuciones y estudios que la Ciencia de la Felicidad, hija primogénita de la Psicología Positiva nos presenta, y cómo las Leyes Morales, destacadas a partir de la pregunta # 614 en El Libro de los Espíritus, sirven para armonizar nuestra visión espírita de los hechos. Ya tocamos nueve de las Leyes Morales, y siete de los valores de la felicidad, a través de los artículos anteriores que puedes encontrar en los números previos de esta, tu revista Evolución – Venezuela Espírita. Ahora solo nos queda encontrar las coincidencias o relación entre la Ley de Reproducción y el valor de la Solidaridad.

Suena interesante, ¿verdad? Ciertamente lo es. Principalmente, porque en más de una ocasión hemos leído de algunos articulistas espíritas una retórica conservadora, recatada y hasta puritana a la hora de escribir sobre sexo, relaciones de pareja, familia y derechos reproductivos. Aunque en este artículo no tendré el espacio para tratar todos esos aspectos

importantísimos de nuestro tránsito terrestre, que a su vez tienen raíces y repercusiones espirituales, sí espero darte unas herramientas que puedes utilizar y compartir con otros para mirar ese tipo de temática. Ya sea en la interacción romántica o en la convivencia consensuada, así como en el relacionarnos afectivamente, independientemente de la orientación sexual e incluyendo la asexualidad, hay unas recomendaciones básicas que nos sirven a todos para poder enfocar nuestras energías de manera productiva, creativa y solidaria.

Comencemos derrumbando prejuicios; disolviendo culpas; enterrando mitos: no todos reencarnamos para que se nos socialice y cumplamos con la obligación de ser mamá o papá. Si alguna vez te has sentido inadecuado, impropio o hasta extraño por el constante cuestionamiento de familiares y amigos en torno a tu no-maternidad o no-paternidad, es hora de que sepas que te puedes liberar de esas presiones innecesarias. Lee esta magnífica aportación filosófica contenida en la respuesta a la pregunta #780 de El Libro de los Espíritus: ... “El desarrollo del libre albedrío sigue al de la inteligencia y aumenta la responsabilidad de los propios actos”. Realmente, no importa el contexto de la respuesta, nos presenta algo contundente. No hace falta solo saber y conocer (inteligencia), hace falta tomar decisiones con conciencia y libremente, reconociendo que somos responsables por nuestros actos. La maternidad/paternidad pospuesta para otra vida es uno de esos actos que pueden ser conscientemente ejercidos y ofrecer al ser humano oportunidades diferentes de influir y contribuir en la vida de otros, mientras desarrollamos nuestras

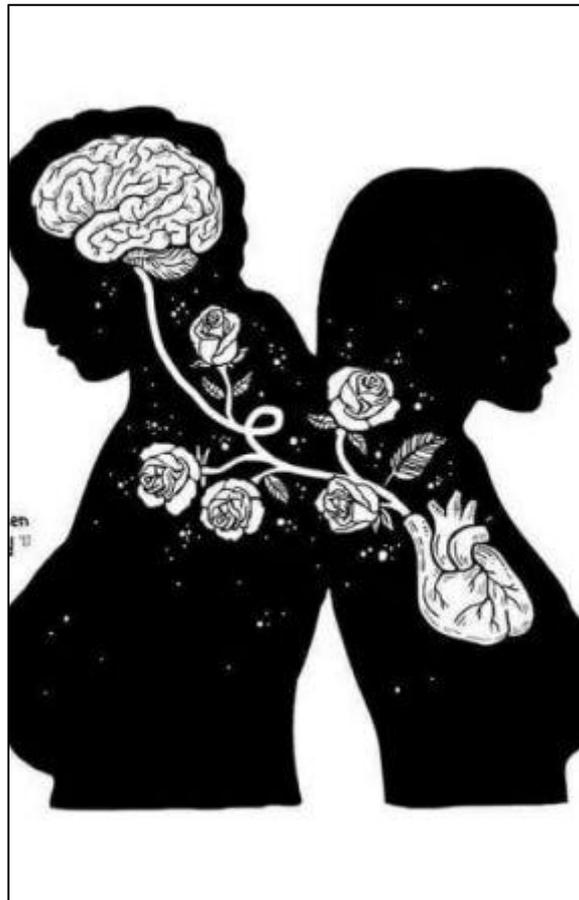
potencialidades y trabajamos en el desarrollo de nuestras virtudes. ¿Que la maternidad/paternidad son talleres sin iguales para el potencial desarrollo de la paciencia, del modelaje positivo y del amor? Eso no está en cuestión. ¿Que sea una aspiración superior de todo espíritu encarnado? Eso lo ponemos en duda.

El apasionamiento o direccionamiento de nuestros intereses, fuerzas y energías en cierta dirección, tiene muchas vías de cómo expresarse.

Esto puede incluir perfectamente la convivencia armoniosa a través de la relación de pareja. Fíjate que no lo estamos circunscribiendo al matrimonio, esa sería otra conversación que necesitaría tener presente el contexto legal de cada país o región, así que no vamos a limitarnos a eso. La relación de pareja puede, a su vez, ser interpretada de muchas formas, pero vamos a añadir unos elementos que inequívocamente nos ayudarán a saber la dirección por donde vamos: la relación de pareja donde hay gusto y atracción sexual, exteriorizada con diferentes intensidades y matices; donde no hay solo una atracción física, sino una profundidad y dimensión emocional real, palpable, genuina y sincera; la relación de pareja donde se trasciende las conveniencias y comodidades de satisfacer al "Yo" todo el tiempo, y donde ocupa un espacio importante el "Nosotros". Sabes a lo que me refiero, ¿verdad?

Pues bajo esas condiciones, hay algo que se nos escapa y que, tal vez por estar implícito, no lo percibimos de manera explícita. Es que el

acompañamiento emocional, en la relación de parejas, es otra expresión de Solidaridad entre los Espíritus. Verás, nuestra tendencia natural, tanto por socialización, pero primordialmente por impulso espiritual, es a no permanecer a través de todas las vidas en soledad y aislamiento. De hecho, quienes así proceden están contrariando el orden natural de la vida misma, por lo que Kardec anotó la pregunta y respuesta #767 de El Libro de los Espíritus sin decorarla o siquiera comentarla.



El progreso mutuo es importante y esto solo se da en la interacción con los demás. Por supuesto, trazamos planes, hacemos arreglos, coordinamos lecciones y nos encontramos con nuestros afines. De ahí que haya relaciones, matrimonios, divorcios, convivencia, soltería, viudez y demás formas de ver cómo nos movemos emotivamente, pero en muchas ocasiones no solo buscando compañía, sino también acompañar.

Creo firmemente que no solo nos motiva un intrínseco deseo de ser vistos y reconocidos por otros, sino de observar, convivir y reconocer a otros. Cuando el amor

alcanza distintas dimensiones y se le permite sazonar nuestras actividades, dejamos de asociarlo a una emoción pasajera de recién casados, o de novios inocentes que no tienen idea de los altibajos que puede haber en la relación de pareja. Cuando el amor deja de ser un término ambiguo, difuso y se identifica como un filtro a través del cual, con muchas interpretaciones variables, pasamos todas nuestras decisiones, veremos que la solidaridad está presente como un derivado inevitable y agradable.

En esa convivencia de pareja o en esa relación de cuidados y cariño con el otro, que ya sobrepasa mucho más ampliamente los límites del amor de pareja, pues se ve en todo tipo de actividad humana, hay varias formas de desarrollarnos espiritualmente de manera efectiva. Es importante reconocer que el otro, al igual que tú (y que yo) es un Espíritu inmortal, imperecedero, permanente, de vida infinita y potencialidades aún por descubrir. Que ese Espíritu, ha tenido y tiene su bagaje, su camino recorrido. Que es afín a mí, pero esencialmente es único e irrepetible. Por tanto, puedo soltar la expectativa y la frustración asociada a que se comporte, reaccione, piense y actúe como me gustaría. ¿Qué tal si le acepto tal cual es? ¿Acaso eso no haría la interacción más transparente y genuina? ¿Acaso eso no estimularía mi felicidad, ya que no tengo que invertir tiempo pensando en que algo está mal con el otro, y tengo que amoldarle a mi conveniencia? Ese es un buen comienzo para permitirnos expresar amor del bueno, en todas direcciones y en todas nuestras dimensiones o cuadrantes emocionales.

Otra recomendación es la de disfrutar el momento, saborear lo bueno, lo noble, lo hermoso. ¿Cuándo fue la última vez que apreciaste una flor en la naturaleza; que te maravillaste con el sonido de las olas; que disfrutaste el frío y el clima que trae, o el calor y las oportunidades que representa? ¿Cuándo fue la última vez que hiciste alguna de esas actividades en compañía de otra persona con la que pudieras expresar tu disfrute, tu gozo, tu enamoramiento con la vida y con todo lo que existe? ¿Cuándo fue la última vez que sentiste la libertad de ser tú y de poder experimentar lo bello, lo hermoso, lo esencial, sin las interrupciones de lo cotidiano o sin el ruido de lo rutinario? Yo sé mis respuestas a estas preguntas, ¿y tú?



Recuerda, la vida máspreciada, más importante, más trascendental de todas las vidas que has tenido a través de millones de años desde que eras un Principio Espiritual, ¿sabes cuál es? Es esta vida; es esta oportunidad la que tiene un valor incalculable en la balanza de tu progreso espiritual. ¿Sabes por qué? Porque las demás ya ocurrieron. Lo que allí pasó y el cómo lo interpretas te, te trajeron hasta aquí y ahora. Las vidas por venir, no las puedes planificar en sus más mínimos detalles y no puedes saber cómo serán. ¿Por qué? Porque todas ellas se amoldarán a lo que haces, piensas e irradias ahora, en esta vida. Todas las del pasado son la causa de esta vida; todas las del futuro esperan por las semillas causales que estás sembrando en esta. Así que a valorar el presente.

Si algo hermoso tiene el Espiritismo, y la Ciencia de la Felicidad lo señala como una necesidad impostergable, es que nos enseña que hay una infinidad de razones y motivaciones para hacer el bien. Cultivar emociones positivas, que generen acciones positivas, no solo es bueno para nosotros, sino para todo el mundo. Cuando

nuestras razones no están salpicadas de orgullo; manchadas de egoísmo; turbias con las aguas de la prepotencia, entonces todo se mueve en una sucesión de cara al progreso. Notas lo bueno y lo bello en todo y en todos. No nos referimos a un optimismo ingenuo e ilusorio, porque ciertamente a nuestro alrededor hay individuos cuya ignorancia, egoísmo y orgullo, trastoca nuestras vidas y las de los demás; sino mas bien nos referimos a que reinterpretamos la vida de manera distinta.

Fíjate, para dar un ejemplo simple: para una gran parte de la humanidad, la maldad es producto de un ente que es la representación sine qua non de todo lo que hay, y el ser humano es su

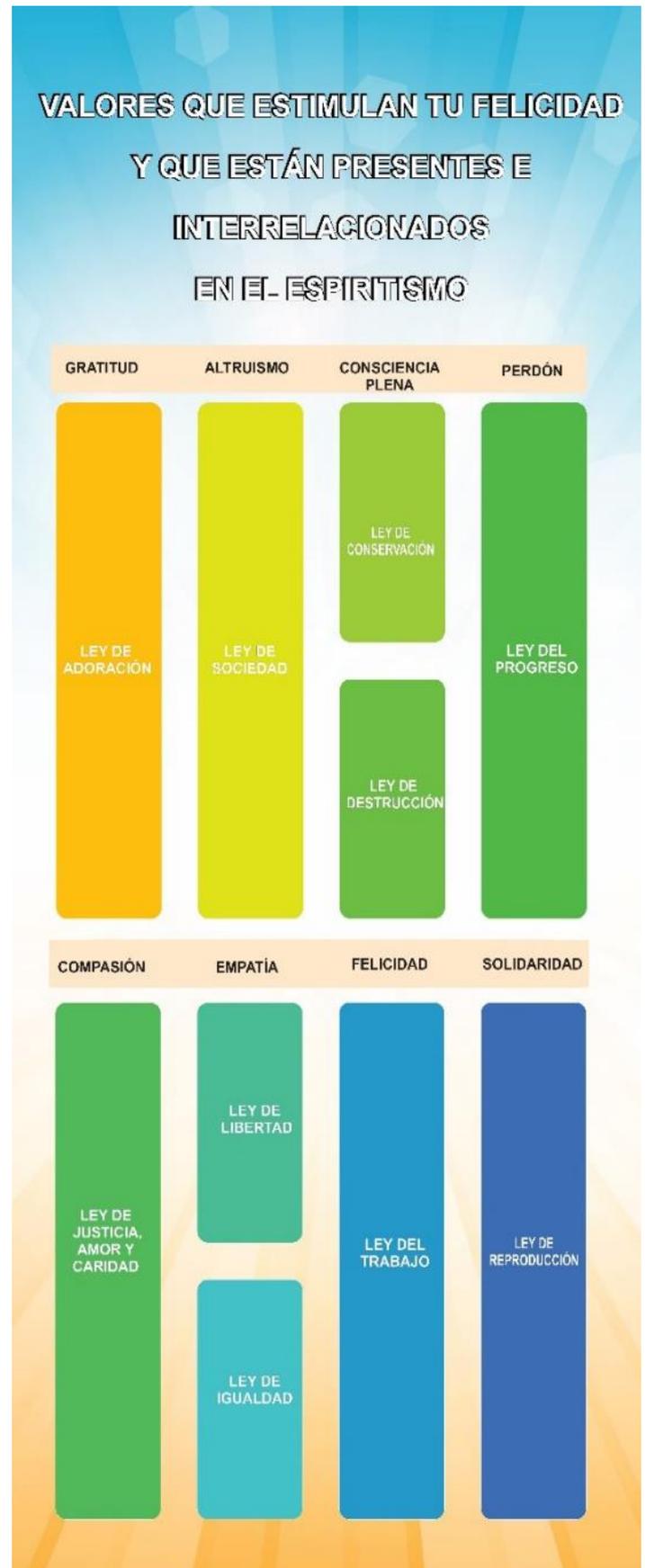
marioneta favorita. Para el espiritista, la maldad es un estadio temporero y superable de ignorancia. La primera perspectiva posiciona al ser humano como una víctima, como un afectado, como un parcialmente responsable; la perspectiva espírita nos ubica como responsables, hacedores y libres de ejercer, pero inexorablemente obligados a revisar lo hecho y a ver a los afectados.

Por último, en la lista que habrás notado que estamos proveyéndote en este artículo de cosas y actitudes que pueden ayudarte a tener una interacción solidaria de pareja, está la pasión armoniosa. Esta es donde dejas al otro ser y vives con la tranquilidad de que caminan de cerca, juntos, sin invadirse ni violentarse. Es donde se comprende que la comunicación respetuosa, inevitablemente, genera reacciones satisfactorias, placenteras y plenas. El respeto, cuando no es utilizado como una camisa de fuerza, sino como una actitud constante producto de la reflexión, de la comprensión y conciencia de que genera consecuencias positivas, nos ayuda a escuchar y ser escuchados; nos ayuda a comprender y ser comprendidos; nos ayuda a enseñar y a aprender; nos ayuda a amar y ser amados.

En fin, dirigir nuestras vidas con la pasión de vivirla plenamente, no a medias y tímidamente. Ejercer, modelar y evocar constantemente emociones positivas. Dar espacio al otro, comprendiendo sus limitaciones y actitudes, pero dando oportunidad y demostrando que se puede aspirar a más. Estas no son solo recomendaciones o sabios consejos aplicables únicamente a la vida de pareja, sino a la vida, punto.

Confío en que esta serie de artículos te hayan servido y te sean prácticos o útiles. Por favor, recuerda algo bien importante todos los días:

Sé Feliz.



EL MUNDO EVOLUCIONA, EL ESPIRITISMO TAMBIÉN

~CRÓNICA DE UN EVENTO~

Juan José Torres
España



Bajo el Slogan: **“El mundo evoluciona... el espiritismo también”**, el pasado 10 de abril de 2021 se celebró la presentación de los tres primeros volúmenes de la colección: **“Libre pensamiento: Espiritismo para el siglo**

XXI”, que consta de una edición inicial de 8 libros en formato e-book que pueden ser adquiridos de forma gratuita.

El evento fue promocionado y realizado conjuntamente por **“CEPA-Asociación Espírita Internacional”** y **“CPDoc – Centro de Pesquisa y Documentación Espírita”**, transmitido de forma simultánea por las plataformas de Zoom, Facebook y YouTube, permitiendo por su formato, un alto alcance en difusión y participación.

Como presentador y moderador del acto, se contó con la presencia de José Arroyo [Puerto Rico], quien dirigió las palabras iniciales que sirvieron de acto de apertura, dándonos una cálida bienvenida y pautando las directrices a seguir, tras lo cual, pasó la palabra a Ademar Arthur Chioro dos Reis [Brasil], para que disertara sobre la colección **“Libre pensamiento: Espiritismo para el siglo XXI”**.

Como punto de partida, Ademar Chioro toma las palabras que Allan Kardec plasmó en la Revista Espírita en el mes de febrero de 1867 cuando afirmó: *“(…) el librepensamiento eleva la dignidad del hombre; de él [el hombre] hace un ser activo, inteligente, en lugar de una máquina de creer.”*

Desde este pensamiento del fundador del espiritismo, Ademar Chioro justifica el surgimiento de la colección de libros cuyo objetivo principal es, en sus palabras: *“presentar, de manera sintética, pero sin perjuicio de la precisión conceptual, las posiciones teóricas del llamado espiritismo laico y librepensador, que se ha desarrollado en varios países, en las Américas y en Europa en los últimos años”*.

Otro de los objetivos consiste en ofrecer material de apoyo para estudiosos y divulgadores del espiritismo, abriendo la posibilidad de encontrar un marco de referencia para un estudio racional, laico, progresista y librepensador, que lleve a un debate de conceptos sobre temas importantes del espiritismo, buscando reflexiones para una maduración de ideas.

En cuanto al enfoque del proyecto destaca la claridad, precisión y concisión de los temas, propiciando un espíritu de alteridad y diálogo con la obra de Allan Kardec, buscando presentar el enfoque laico, como contrapunto al enfoque dado por el “espiritismo religioso”. El trabajo está destinado a todos los espíritas, y no solo a los vinculados a CEPA-Asociación Espírita Internacional, sino también al público no espírita, interesado en los diferentes temas tratados en la colección.

Para cerrar su intervención, Ademar Chioro hace una presentación de los organizadores de la colección y explica los idiomas iniciales en que serán publicados los libros. También describe el proyecto editorial y presenta los libros ya disponibles y que son el objeto fundamental del evento.

EL MUNDO EVOLUCIONA... EL ESPIRITISMO TAMBIÉN

Contribuyendo para la evolución de las ideas, **CEPA Asociación Espírita Internacional**, lanzó el pasado 10 de abril de 2021, en formato e-book, la colección. "Libre-pensamiento: Espiritismo para el siglo XXI"



Los libros disponibles son:

- ✓ **El espiritismo en la perspectiva laica y librepensadora.** [Milton Rubens Medran Moreira & Salomão Jacob Benchaya]
- ✓ **La inmortalidad del Alma.** [David Santamaría]
- ✓ **Mediumnidad: Intercambio entre dos mundos.** [Ademar A. Chioro dos Reis & Yolanda Clavijo Blas]

Seguidamente se realizó una breve entrevista a los autores de los tres primeros libros, con preguntas precisas sobre la finalidad y el contenido específico de cada uno de ellos. Los autores aprovecharon la oportunidad para presentar las obras y describir de forma general lo que podemos encontrar en sus lecturas. Lamentablemente no podemos incluir sus respuestas en esta breve crónica, pues si en las presentaciones habladas contamos siempre con el factor tiempo, en las escritas debemos ceñirnos al espacio dedicado a cada artículo.

Acto seguido, José Arroyo presenta como invitados especiales a: *Jon Aizpúrua* [Venezuela], *Dante López* [Argentina] y *Wilson García* [Brasil], cuyas intervenciones coinciden en destacar la enorme importancia de este evento en la historia de CEPA y también del propio espiritismo.

Como punto final, toma la palabra la presidenta actual de **CEPA-Asociación Espírita**

Internacional: *Jacira Jacinto da Silva*, que comenzó su intervención agradeciendo a todos los que han hecho posible la materialización de esta idea, que surge en un momento importante de la historia del espiritismo, donde cada vez más voces se alzan para reivindicar el librepensamiento en un movimiento espírita que no siempre ha estado a la altura de Kardec cuando afirmó: "si nuevos descubrimientos

muestran que el espiritismo está errado en un punto, el espiritismo cambiará ese punto, y si se revela algún nuevo descubrimiento, lo aceptará".

A continuación, por la importancia de sus palabras, transcribimos la intervención completa de Jacira, que sirvió de colofón a tan importante evento:



PALABRAS DE JACIRA JACINTO DA SILVA (Transcripción textual)

Buenas tardes, o buenas noches, dependiendo de donde se encuentren.

Comienzo mi intervención con un registro de inmenso agradecimiento a todas las personas que nos dan el honor de enaltecer este evento con su presencia.

Es con inmensa satisfacción que nos reunimos hoy para el lanzamiento de la **Colección Libre Pensamiento, Espiritismo para el siglo XXI.**

Los agradecimientos son innumerables. No podemos dejar de mencionar nuestra gratitud:

- ✓ A los amigos espirituales que inspiran y fomentan las buenas ideas;
- ✓ A los miembros del **Consejo Ejecutivo de CEPA**, que siempre han apoyado incondicionalmente este proyecto;

- ✓ Asimismo, a los miembros de **CPDoc**, ya que esta colección es el resultado del trabajo de estas dos instituciones: **CEPA Internacional** y **CPDoc**;
- ✓ Agradezco también a todos los autores, que están dedicando su tiempo, su inteligencia y su energía para desarrollar este trabajo tan significativo para las comunidades espiritista y no espiritista, que encontrarán en este libro buenas orientaciones, por la visión de nuestro movimiento no-religioso.
- ✓ A la querida Magda Zago, por su hermoso trabajo editorial.
- ✓ A todos los revisores y traductores, por la fabulosa contribución de calificación.
- ✓ A los colaboradores que se sumaron al equipo de conducción, especialmente en el área de comunicación, a los que aquí rindo homenaje de parte de la gente de Yasira y Víctor de Venezuela, Neventon, Salomão, Sandra y Beto de Brasil, Gustavo de Argentina y Arroyo de Puerto Rico.
- ✓ A propósito, dejé para el final el agradecimiento que hago en nombre de **CEPA** a los organizadores de la **Colección Libre Pensamiento**: *Ricardo Nunes, Mauro Spinola* y *Ademar Chioro*, quien presidió este comité.

Amigos, ¡qué momento tan importante en nuestro movimiento de ideas!

La denominación elegida – **Colección Libre Pensamiento**, tiene mucho que ver con el momento actual. El espiritismo vive hoy, especialmente en Brasil, un momento histórico, en que varias asociaciones de pensadores han defendido con fuerza el librepensamiento. Este ha sido el compromiso histórico de **CEPA** desde su fundación en 1946.

Recordemos, en primer lugar, la orientación de Kardec en el primer capítulo de su libro *La Genesis*: “...si nuevos descubrimientos muestran que en algún momento está mal, el espiritismo cambiará y si se revela algún nuevo descubrimiento, lo aceptará.”

Los valientes y vanguardistas compañeros que dirigieron esta institución, cuidaron de preservar el aspecto más significativo de la obra de Kardec, básicamente consistente con el respeto a la libre expresión del pensamiento. Este siempre ha sido el gran diferenciador de **CEPA**, a menudo mal entendido, reprendido e incluso demonizado. Mientras tanto, el carácter progresista de la Filosofía Espírita también se demarca en el libro *Obras póstumas*, en el capítulo II, explicando que no se base en el principio de inmovilidad.

Durante años hemos podido seguir el frutífero trabajo liderado por *Jon Aizpúrua (1992/1999)*, luego por *Milton Medran (2000/2007)* y luego por *Dante López (2008/2015)*, quienes hoy están aquí para honrar este evento. Cada uno de estos presidentes de los Consejos Ejecutivos de CEPA que me precedieron, con sus habilidades peculiaridades y conocimientos espiritistas, elevaron mucho este sesgo que nos conduce, con respeto, a la libertad de pensamiento.

Desde 2016, estoy muy feliz y conmovida de decir que el trabajo ha sido realizado por un grupo de hermanos amigos. Hemos reunido en el actual Consejo Ejecutivo legítimos representantes del espíritu libre espiritista de varios países, con los que habitualmente hemos contado, especialmente Argentina, Brasil, España, Puerto Rico y Venezuela.

Los amigos brasileños abrazaron la misión con una generosidad inimaginable, ayudando a la pareja *Jacira* y *Mauro* en todas las tareas.

Hemos estado trabajando permanentemente, reuniéndonos cada dos meses en modernas plataformas virtuales, que nos permiten tener reuniones fabulosas, casi como si nos estuviéramos reuniendo en persona. Es una lástima que falte la calidez humana, pero el acortamiento de la distancia entre diferentes países, representa sin duda una posibilidad genuina de mayor contribución mutua.

Los vicepresidentes de las tres regiones representadas, *Gustavo Molfino* en el Sur, *José*

Arroyo en Centroamérica y *Juan Torrijos y Nieves* en Europa, han participado en estos encuentros y han informado del esfuerzo en sus regiones, para difundir el pensamiento espiritista libre.

Y también, tenemos tres organizaciones que difunden las ideas de **CEPA** en el mundo: **AIPE** en España, representada por *Rosa Outeriño* / **CIMA** en Venezuela, por *Yolanda Clavijo*; y **CEPA Brasil** en nuestras tierras, por *Jailson Mensoça*.

El equipo de comunicación que actúa como consejo editorial, responsable de nuestro portal y de la edición de la Newsletter, ha estado activo y presente.

Estos cinco años de trabajo nos han fortalecido profundamente, sobre todo por las hermosas muestras de respeto, fraternidad y diálogo, que nos han unido cada vez más como espiritistas de libre pensamiento.

Libre, eso sí, haciendo todo lo que esté a nuestro alcance, porque la elaboración de la filosofía espírita es fruto del trabajo humano, según el capítulo **“El carácter de la revelación espírita”**, del libro **“La génesis”**.

Cuando decidimos asumir la gestión de **CEPA** en 2016, incluso antes del Congreso, ya iniciamos una discusión conjunta con **CPDoc** sobre las prioridades de este grupo y las posibles propuestas para los próximos cuatro años.

Con su mente brillante, su aguda inteligencia y su extrema capacidad para ver el horizonte, *Ademar Chioro* propuso como prioridad para esta gestión, la elaboración de una colección de pequeños libros, que pudieran revelar la base filosófica al mundo, es decir, en otras palabras, la antología del movimiento espírita iniciado en 1946 con la Institución **CEPA**, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Un movimiento de ideas, cuyo propósito, desde su nacimiento, ha sido, al mismo tiempo, difundir el pensamiento espírita inaugurado con el lanzamiento de *El libro de los espíritus* en 1857, y trabajar por la edificación de la cultura espírita, consolidada en los sólidos pilares establecidos por Allan Kardec, pero también actualizados con el tiempo, basados en las fabulosas contribuciones que los grandes estudiosos han ofrecido al pensamiento humano.



Naturalmente, sus contornos no pueden limitarse al propósito religioso. Si bien tiene como principios a Dios, la inmortalidad y la comunicabilidad de los espíritus, la pluralidad de los mundos habitados y la evolución, la Filosofía Espírita se fundamenta en la búsqueda de nuevos descubrimientos, de la actualización, de construcción permanente, con el objetivo de contribuir al progreso humano.

Estos libros consolidan un aporte más de **CEPA** y **CPDoc** para dar a conocer el pensamiento de este movimiento de ideas que se resume, fundamentalmente, en VI pilares:

1º Deísta: La creencia en la existencia de Dios ha acompañado al ser humano a lo largo de la historia. Sin embargo, hay una distancia inconmensurable entre quienes los imaginan como un anciano barbudo en su mecedora ordenando la salvación o el castigo eterno, y quienes sienten a Dios en sus entrañas, palpitando en sus corazones y latente en sus mentes. Ver a Dios en el florecimiento de una rosa, en la lluvia que cae o en la mano que se

extiende para ayudar a los necesitados, no tiene nada que ver con las creencias que motivaron la condena a muerte de supuestos pecadores, algunos de ellos arrojados vivos a las llamas. Para nuestro grupo de pensadores, **Dios es amor**.

2º Progresista y progresivo: ¡Adelante espiritistas! Es el impulso el que nos mueve. El desarrollo y mejoramiento de los recursos disponibles, de manera permanente, promueve mejores condiciones humanas. Uno de los pilares de este movimiento de ideas es, por tanto, el progreso, avanzar para acompañar las innovaciones, contribuyendo al progreso de la humanidad.

Y progresivo también, ya que aboga por la capacidad de reevaluar, de revisar los propios conceptos y corregir cualquier punto cuando entiende esta necesidad, exactamente como quería Kardec cuando dijo que cambiará [el espiritismo] si está mal en algún punto. (Obras póstumas)

The image shows the header of the CPDoc website. The header includes the logo 'CPDoc Centro de Pesquisa e Documentação Espírita' and navigation links: HOME, O GRUPO, DESTAQUES, LIVROS, ACERVO, TRABALHOS, CONTATO. There is a search bar with the text 'Pesquisar...'. Below the header is a promotional banner for a live event. The banner has a yellow background and contains the text: 'A história do CPDoc, do movimento laico e da Cepa', 'A recuperação dos fatos através de depoimentos por aqueles que viveram os acontecimentos', 'PRÓXIMA LIVE', '11/05', 'Rui Brasil', and 'PARTICIPE!!!'. There is also a small image of a person walking on a path. Below the banner, the text reads: 'Cabecera de la página Web de CEPDoc' and the URL 'https://www.cpdocespirita.com.br/portal/'.

3º Humanista: El mundo está impulsado por la inteligencia humana. Todo lo que nos rodea depende de las personas. Las grandes industrias, las organizaciones públicas y privadas, las instituciones gubernamentales y no gubernamentales no son más que ficción o abstracción jurídica, creadas para diferenciarlas de las personas físicas. Estas entidades legales solo existen y funcionan por acción humana. La

preservación o destrucción de la naturaleza y, en consecuencia, la permanencia o desaparición de la flora y fauna, todo está impulsado por la fuerza creadora o destructiva de la inteligencia humana. No hay quien no pueda contribuir a la construcción de un mundo mejor, ya que nuestro destino es la evolución. Incluso si estamos perdidos y desplazados de las acciones productivas, la salida será regresar al camino evolutivo. Así, en una modesta simplificación, podemos decir que la única alternativa es invertir en los seres humanos.

4º Librepensador: Naturalmente, este no es un simple banner para absorber y practicar. Por supuesto, todos queremos respeto al derecho a pensar, reflexionar y construir nuestras tesis, sin presiones, coacciones o cualquier tipo de falta de respeto a esa libertad, que condicionará o limitará la libre expresión de nuestro pensamiento.

Sin embargo, el pensamiento libre que deseamos, requiere mucho más que eso; presupone considerar al otro.

A principios del siglo XX, el gran pensador argentino Manuel Porteiro señaló la acción dialéctica como una epistemología válida y útil; sugiriendo el paradigma de la construcción respetuosa basada en el intercambio, la escucha y los aportes recíprocos. Invocamos el pensamiento libre como si

fuese posible ejercerlo en el limitado reducto de nuestras preferencia y elecciones. Sin embargo, contrariamente, solo lo construiremos mediante la empatía y la alteridad. Esa ha sido, es y será nuestra búsqueda.

5º Kardecista: El respetable, astuto, intelectual y profesor Hippolyte Léon Denizard Rivail, por su madurez y la seriedad con la que siempre

desarrolló su vida profesional, realizó un esfuerzo extraordinario e inimaginable para su tiempo, sin ni siquiera electricidad, para realizar sus estudios e investigaciones con el máximo respeto por la ética y las bases del conocimiento científico de su tiempo. Ciertamente, su obra implica actualización, admite renovación y palpita de avance y progreso; pero nadie podrá descuidar esta base segura, confiable, súper estructurada en los diálogos con los espíritus, lo que demuestra aún más la grandeza de este autor. En la obra de Allan Kardec hay una brújula, la base firme sobre la que debemos estructurarnos. Con Kardec no hay límite para aprender, crecer y desarrollar este conocimiento.

6º Laico: El respeto ha sido y debe ser la vela que lidera nuestro barco. Así, no tenemos nada en contra de las religiones. No podríamos levantarnos contra los creyentes, verdaderamente movidos por el sentimiento de la fe. Sin embargo, por ser humanista, porque entiende a Dios como una fuerza creadora que mueve el universo, no como persona, sino como inteligencia universal, la Filosofía Espírita no tiene carácter religioso. A nuestro juicio, el espiritismo es una filosofía de vida, que trasciende nuestra comprensión de la vida y la muerte; de la posibilidad de hablar con los que han fallecido, de la certeza de que sobreviviríamos a la muerte física, de la fe en nuestra capacidad de generar luz a través del estudio y el trabajo; para la comprensión de la eternidad como horizonte para nuestras construcciones positivas.

No hay nadie que pueda hacer más por la humanidad que los propios seres humanos, dotados de todos los poderes y capacidades, que muchas veces no reconocemos en nosotros mismos. Esto da como resultado un conjunto totalmente innecesario de reglas adicionales, provenientes de un supuesto portador de la llave de los cielos que nos salvará de nuestra propia ignorancia o nos castigará por nuestros errores.

Esta creencia en un Dios que no es antropomórfico, luz, energía, potencia, **que nos**

hizo a su semejanza, nos distingue de las personas movidas por la fe, porque sabemos que la capacidad de cambiarlo todo está en nosotros mismos.

Entonces, como pueden ver, no hay rituales, sacramentos, símbolos, pero debe haber una comprensión de nuestra capacidad para aprender y crecer siempre.

¿A dónde nos llevarán estos libros?

-Bien, con estas seis motivaciones principales, **CEPA, CEPDoc**, y creemos que también todas las instituciones y todos los demás colectivos que defienden el pensamiento libre espiritista, hemos buscado promover el empoderamiento de la persona humana, reconocer sus valores, y alentarla a construir más amor en la Tierra.

En estas organizaciones se trabaja para valorar la vida, reconocer los derechos humanos, y luchar de forma incansable y persistente, contra cualquier práctica discriminatoria y prejuiciosa que pretenda menospreciar a cualquier ser humano.

Nuestra lucha ha estado, y debe estar cada vez, más enfocada en combatir las injusticias sociales, en la certeza de que solo el enfrentamiento vigoroso del egoísmo, el fascismo y otras violaciones de los derechos humanos, permitirá la construcción de un mundo mejor.

Que podamos compartir estas búsquedas con más personas en todo el mundo. Muchas gracias mis amigos.

Jacira Jacinto da Silva.



Tras estas inspiradas palabras concluye el evento con las palabras finales de Mauro Spinola indicando la forma de adquirir los libros que como ya se dijo, son totalmente gratuitos.

Pueden descargarlos desde la siguiente dirección Web:

<https://cepainternacional.org/site/es/ebooks>

GRATITUD

Yolanda Clavijo
Venezuela



Por el solo hecho de intuir esa energía amorosa, universal, que se expande, que todo lo abarca, que nos une en una gran fraternidad, cómo no sentir gratitud? Cuando apreciamos la presencia de espíritus superiores y bondadosos que atienden nuestras

solicitudes y acompañan nuestro cotidiano vivir, cómo no expresar gratitud? Cuando escuchamos y recibimos las vibraciones más sublimes desde los distintos confines de nuestro planeta incluso, a veces de seres que personalmente no conocemos en esta existencia, cómo no agradecer? Cuando en la familia, en los amigos, encontramos parte de la esencia de la vida, compenetrados con tus vivencias, a veces experiencias gratas, otras no tanto, cómo no agradecer? Cuando experimentamos en su exacta dimensión los aprendizajes existenciales como necesarios, parte de esa autonomía que el esclarecimiento y la amplitud de conciencia otorgan, cómo no agradecer? Cuando vemos que en la naturaleza todo se encadena, vibra, evoluciona, desde el átomo hasta el espíritu, cómo no agradecer? Cuando las sonrisas de los niños nos enternecen, sus gestos, sus manitas, cada una de sus expresiones que denota vitalidad, cómo no agradecer? Cuando apreciamos en nuestros ancianos, ancestros, la sabiduría de la vida y en cada forma de existir avance y perfección, cómo no agradecer? Cuando vemos en cada hermano la infinitud de sus potencialidades, unas por desarrollar y otras

realmente manifiestas, cómo no expresar gratitud? Cuando observamos en las nuevas generaciones de jóvenes, talentos, sensibilidades, para el arte en general, la pintura, la escritura, la música o la literatura, que nos estremecen el alma, cómo no agradecer? Ocho letras que unidas no pueden estar desligadas de esa energía superior que te induce permanentemente a experimentar el amor en todo y por todos, no es posible agradecer sin amar, pero no hablo de un sentimiento condicionado o que ha existido permanentemente en nosotros, no, se ha ido desarrollando encarnación tras encarnación, en la trayectoria milenaria del espíritu, y debe seguir transformándose en positivo, sin límites, al comprender que solo desprendidos de falsos egos, de comportamientos, hábitos y creencias no asertivas, comienza en nosotros otra visión del hombre y del mundo, donde no hay diferencias, donde puedes verte entre iguales, donde comprendes que el otro es parte de tu esencia con sus aciertos y errores y eso, cómo no agradecerlo?

He tenido la posibilidad estos días de convalecencia de percibir, de sentir, de vivir, de experimentar, las más grandes y maravillosas manifestaciones del amor universal, aún inmersa en una realidad existencial como es la de enfrentar la dura batalla contra el Covid 19, como tantos otros seres en nuestro querido y maltratado planeta Tierra, sin embargo, es aquí donde recobra especial valor para formar parte de una tríada, la empatía, solo viviendo las experiencias del otro como las propias, agradeciendo y amando, podemos seguir desarrollando lo que hemos venido aprender: EL AMOR EN TODOS Y POR TODO.

Agradecida a todos por siempre.

¿QUÉ NO ES ESPIRITISMO?

De la misma forma que se puede definir el espiritismo por lo que es, también se le define por lo que no es:

No es una religión, puesto que no tiene dogmas, cultos, rituales, sacerdotes, pastores, libros sagrados, templos ni maestros infalibles, y utiliza el razonamiento para la adquisición de sus principios.

No es salvacionista, pues el espiritismo trabaja, fundamentalmente, en la educación del espíritu por medio de la cultura, el conocimiento, la libertad de conciencia y el desarrollo de una ética humanista y solidaria, sin la necesidad de gurús o mesías que nos rediman.

El espiritismo no admite en su seno prácticas como la brujería, hechicería, vudú, magia, adivinación, ensalmes, sortilegios, lectura de manos, empleo del tabaco o de las cartas como instrumentos de presuntas revelaciones, ni muchas otras supersticiones y charlatanerías propias de la ignorancia.

No hay profesionales en el espiritismo; ningún verdadero espiritista vive del espiritismo, ya que éste no constituye oficio o profesión. El espiritista es un ciudadano que cumple con sus deberes cívicos y morales, y que hace honor a los valores de la educación y el trabajo.

CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespiritacima.org



PROGRAMA

MAYO 2021

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA
CIMA LOS INVITA A SUS
VIDEOCONFERENCIAS DE LOS FINES
DE SEMANA.

11:30h 11:30h 12:30h 12:30h 16:30h 09:30h 10:30h 15:30h 16:30h 12:30h 12:30h

DOMINGO 2

EL ESPÍRITU GUÍA

Conferencista: Mercedes García de la Torre
(España)

Licenciada en Filosofía y Letras, especialidad Historia, por la Universidad de Córdoba. Presidenta socio-fundadora de la Asociación Espirita Andaluza Amalia Domingo Soler.

DOMINGO 16

ARTE Y ESPIRITUALIDAD

Conferencista: Gustavo Molfino
(Argentina)

Ingeniero Agrónomo, Vicepresidente de la Asociación Espirita Internacional CEPA, Miembro de la Sociedad Espiritismo Verdadero SEV.

DOMINGO 23

ESPIRITISMO Y POLÍTICA

Conferencista: Jon Aizpúrua
(Venezuela)

Psicólogo Clínico, Presidente de CIMA Movimiento de Cultura Espirita. Ex presidente de CEPA. Escritor. Profesor de la Universidad Central de Venezuela. Programas de radio: Valores del Espíritu y Grandes Biografías por Unión Radio

DOMINGO 30

FILOSOFÍA ESPÍRITA PARA QUÉ?

Conferencista: Homero Ward de Rosa
(Brasil)

Abogado, Licenciado en filosofía, Dirigente espirita, miembro da Sociedade Espirita Casa da Prece, en Pelotas-RS, Brasil, Delegado da CEPA, Asesor del Consejo Ejecutivo de CEPA, ex-presidente da CEPABrasil

www.cimamovimientoespirita.org